

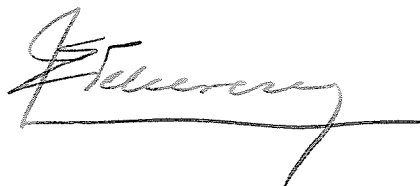
JOSE ENRIQUE ETCHEVERRY

UN DISCURSO DE RODO  
SOBRE EL BRASIL

MONTEVIDEO  
1950

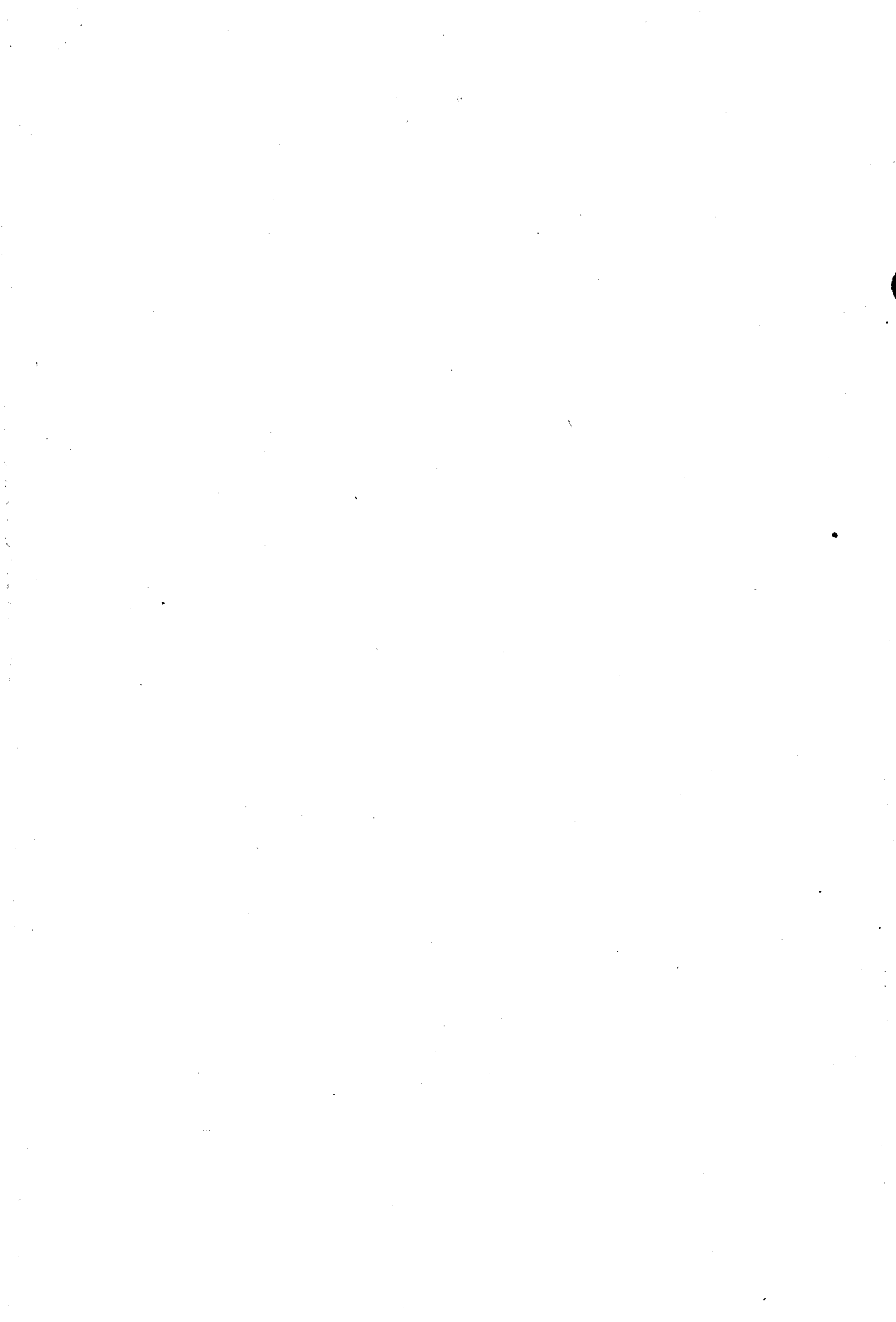


A Myriam y Hugo, amigos in-  
variables. Con el cariño sincero de



3-V-950

UN DISCURSO DE RODÓ  
SOBRE EL BRASIL



JOSE ENRIQUE ETCHEVERRY

UN DISCURSO DE RODO  
SOBRE EL BRASIL

MONTEVIDEO  
1950

*Apartado de la Revista del Instituto Na-  
cional de Investigaciones y Archivos  
Literarios.*

## Un discurso de Rodó sobre el Brasil

La actividad diplomática de José Enrique Rodó puede reducirse, según los datos conocidos, a un solo hecho: su concurrencia, como integrante de la embajada uruguaya, a las fiestas del Centenario de Chile.

Pasando del dominio de las realidades al de los proyectos, se indica una segunda circunstancia: Rodó debió integrar el grupo de delegados con que el Uruguay se hizo presente en el Centenario de las Cortes de Cádiz (1912).

Queda, como testimonio literario de esta breve incursión en terrenos que le eran extraños, un discurso: el que pronunciara el 17 de setiembre de 1910 ante el Congreso de Chile y que recogiera posteriormente en *El Mirador de Próspero* (1913).

Con relación al proyecto mencionado en segundo término, puede asegurarse que Rodó estaba pronto para emprender el viaje; sus papeles personales —un pequeño inventario, hecho con su minuciosidad característica, de las ropas, objetos, etc., que le eran necesarios— confirman y prueban este aserto. Pero no se conserva en su Archivo testimonio alguno que permita sostener que Rodó llevó más lejos sus esperanzas.

Esa aseveración puede, en cambio, formularse para el hecho —hasta ahora desconocido— que motiva estas páginas.

En noviembre de 1909 la prensa montevideana anunciaba el envío de una delegación a Río de Janeiro cuando se produjese la ratificación, por las Cámaras brasileñas, del tratado Merim-Yaguarón, recientemente firmado. Entre los integrantes del grupo figuraba José Enrique Rodó.

Esas noticias, y el encuentro en el Archivo del escritor de un numeroso conjunto de manuscritos, permiten incorporar al conjunto de su obra una pieza ignorada; y, a su biografía, un dato no carente de interés: *en las postrimerías de 1909 Rodó se aprestaba a trasladarse al Brasil; y tan seguro consideraba ese viaje que preparó los puntos fundamentales del discurso que habría de pronunciar en la oportunidad.*

**Algunas precisiones históricas referentes al Tratado Merim-Yaguarón. Noticias sobre la delegación que se proyectó enviar a Río de Janeiro**

Señalemos, aún cuando someramente, algunos antecedentes de carácter histórico relacionados con el tratado Merim-Yaguarón.

“En el mes de Octubre de 1908, nuestro plenipotenciario en Río Janeiro, señor Domínguez, hizo saber al Ministerio de Relaciones Exteriores que el Barón de Rio Branco acababa de entregarle el proyecto de tratado de condominio y libre navegación del río Yaguarón y laguna Merim”. (1)

Luego de prolijas negociaciones que insumieron un año, el 6 de noviembre de 1909 (pero con fecha 30 de octubre), se firmó —*ad referendum*— el tratado en Río de Janeiro.

El 11 de noviembre del mismo año nuestro Poder Ejecutivo remite a la Cámara de Representantes un Mensaje —que firman el Presidente Williman y Antonio Bachini, por entonces Ministro de Relaciones Exteriores— y el tratado que somete a su aprobación. El mismo día la Cámara lo vota por aclamación. (2) En esta oportunidad hace uso de la palabra José Enrique Rodó.

La aquiescencia del Senado al Proyecto de Ley que, sobre el particular, enviara la Cámara baja, se obtiene al día siguien-

(1) Ver en *Revista Nacional*, Montevideo, Año V, N.º 56, agosto de 1942, pp. 161-197, *Un capítulo de historia internacional / El Uruguay y el Brasil*, por Juan José Amézaga. Este trabajo aporta los antecedentes más importantes del Tratado y consideraciones especiales sobre el mismo.

(2) 39ª Sesión Extraordinaria del 2º Período de la XXIII Legislatura. Ver *Diario de Sesiones de la H. Cámara de Representantes*, Montevideo, 1909, tomo 202, pp. 214-226.



te, 12 de noviembre, también por aclamación. (3) Y el día 13 el Ejecutivo pone el cúmplase a la ley aprobatoria. (4)

En cuanto a las Cámaras brasileñas, la de Diputados aprobó el acuerdo el 16 de abril de 1910, haciéndolo la de Senadores el 20 del mismo mes. Con la misma fecha el Presidente Peçanha firmó el acta de ratificación del pacto. (5)

A su vez el Dr. Williman puso su firma al acta respectiva el 28 de abril. Y el día 7 de mayo de 1910 se procedió en Río de Janeiro al canje de las ratificaciones, haciéndolo por el Uruguay el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, D. Rufino T. Domínguez y por el Brasil D. José María Da Silva Paranhos, Barón Do Rio Branco, Ministro del Estado en el despacho de Relaciones Exteriores. (6)

Tal el proceso cronológico seguido por las negociaciones.

Transcribimos a continuación un fragmento del borrador de una carta de José Enrique Rodó a Baldomero Sanín Cano, en la que nuestro escritor da una versión de ciertas circunstancias históricas referentes al tratado, poco antes de firmarse el mismo:

“...Aquí la cuestión del día es de orden internacional, y la constituye la llegada de la delegación de estudiantes brasileños que traen el busto de bronce del Barón de Río Branco,

(3) 32ª Sesión Extraordinaria del 2º Período de la XXIII Legislatura. Ver Diario de Sesiones de la H. Cámara de Senadores, Montevideo, 1909, tomo 95, pp. 569-573. Texto de la Ley de aprobación: “El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, decretan: Artículo 1º. Apruébase en todas sus partes el tratado sobre rectificación de límites celebrado entre la República y los Estados Unidos del Brasil y firmado por los respectivos plenipotenciarios en la ciudad de Río Janeiro el 30 de Octubre del corriente año. Art. 2º. Comuníquese, etc. — Feliciano Viera, presidente. — M. Magariños Solsona, 1er. secretario”.

(4) “Ministerio de Relaciones Exteriores. — Montevideo, Noviembre 13 de 1909. — Cúmplase, procédase en oportunidad al canje de las ratificaciones respectivas, insértese en el Registro de Relaciones Exteriores, comuníquese a quienes corresponda, pase original y en copia al Ministerio del Interior y acúseme recibo. — WILLIMAN. — Antonio Bachini”.

En respecto a las causas de la demora en la aprobación por las Cámaras de Brasil, puede verse un artículo en *La Razón*, Montevideo, 3 de diciembre de 1909, p. 2; y otro, de 13 de diciembre de 1909, p. 7, en el mismo diario.

(6) Ver el Acta de Canje en *El Siglo*, Montevideo, 8 de mayo de 1910, p. 1. En *La Razón*, Montevideo, 13 de mayo de 1910, p. 2, se reproduce una fotografía de la ceremonia realizada en Itamaraty.

con que obsequian á los estudiantes uruguayos. Los antecedentes de este obsequio acaso sean conocidos de Ud. ([el Barón de Río Branco La cancillería]) El antiguo Imperio, aprovechando una ocasión angustiosa de nuestras guerras civiles, se aseguró, por un tratado leonino, el dominio absoluto del Yaguarón, río limítrofe, y de la (*vasta*) Lag. Merim, limítrofe también. Ahora, el (*ilustre*) canciller brasileño por ([resolución]) (*inspiración*) [.....] espontánea, ([ha anunciado]) anuncia al Uruguay su propósito, ([realizado y de devolu]) de reparar aquella iniquidad diplomática que parecía irreparable dado lo (*perfecto de la*) convención en que reposaba; y envía al Parlamento de su país un ([tratado]) proyecto de rectificación de límites con el Uruguay, ([devolviendo]) (*pasando á dominio*) á éste la mitad de las aguas fronterizas, del Yaguarón y de la Laguna Merim. ([Aunque se de]) La sanción del proyecto es segura. Aunque se descuenta de este hecho la parte de ([sa]) (*sabiduría*) política previsora y hábil que tase egoísticamente el valor de las simpatías internacionales, siempre quedará ([*en ello*]) un fondo muy noble y ([una]) ejemplar ([un y siem]) y siempre podrá afirmarse que esta cesión / (*espontánea y*) sin compensaciones es un hecho sin precedentes en la historia diplomática". (7)

Como queda dicho, en el mes de noviembre de 1909 la prensa de Montevideo comunicaba el proyecto de enviar una delegación oficial a Río de Janeiro cuando las Cámaras brasileñas procediesen a la ratificación del tratado de fecha 30 de octubre de 1909.

*La Razón* —diario que adelantara la noticia y que con más asiduidad se ocupó del proyecto— informaba hacia los primeros días de noviembre: "Es cosa resuelta la ida a Río Janeiro de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, señor Antonio Bachini, en el momento oportuno de la ratificación de los tratados...". Y agregaba que, pese a las versiones circulantes

---

(7) Carta de José Enrique Rodó a [Baldomero Sanín Cano], ([Montevideo, 26IX1909]). Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Segunda Sección: Correspondencia. Serie I, Primer Grupo. Al dorso de este borrador pueden leerse algunas líneas correspondientes al discurso a los estudiantes y periodistas brasileños (pronunciado en el Círculo de la Prensa el 24 de setiembre de 1909). Ver párrafo siguiente.

“la delegación será, si no excesivamente numerosa —pomposa en demasía— por lo menos suficientemente proporcional al trascendental acontecimiento que la motiva”. (8) Se barajaron los nombres de los probables integrantes del grupo. Así, el diario antes citado publicó una carta firmada por *Colón* en la que se transcribía una lista “que sorprendí incidentalmente sobre el escritorio de un alto personaje”. (9) Otros órganos de la prensa capitalina dieron, a su vez, listas más o menos veraces.

Las noticias más importantes sobre este asunto fueron suministradas por *La Razón*, *El Siglo*, y *El Día*, de 18, 21 y 22 de noviembre respectivamente; y por *El Diario Español* tam-

---

(8) *La Razón*, Montevideo, 4 de noviembre de 1909, p. 1.

Es esta la primera noticia periodística que, relativa al tema, hemos encontrado en la prensa de la época. Es presumible, no obstante, que la idea de enviar una delegación a Río de Janeiro existiera con alguna anterioridad. En el *Epistolario* de José Enrique Rodó reunido por Hugo D. Barbagelata (Agencia General de Librería, París, [1921]) se recoge una carta del escritor a Carlos Arturo Torres, fechada en Montevideo el 10 de setiembre de 1909. Rodó expresa: “En estos días, salgo para Río de Janeiro como miembro de una Delegación diplomática que el gobierno de mi país envía al Brasil con motivo del tratado de límites que está ya acordado. A mi regreso —que será antes de un mes— me ocuparé en escribir un estudio largo (algo así como el que escribí para Rubén Darío), sobre su libro y se lo enviaré sin demora”. (Ver p. 59 del *Epistolario*). No se conserva, en el Archivo, borrador de esta carta. De ser exacta la fecha indicada, casi dos meses antes de firmarse en Río el tratado, se pensaba enviar un grupo de delegados a Brasil. La carta transcripta por Barbagelata es contestación a la que, con fecha 29 de agosto de 1909, remitiera Carlos Arturo Torres (Carta de Carlos Arturo Torres a José Enrique Rodó (Liverpool, agosto 29 [1909]). Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Segunda Sección: Correspondencia. Serie II, Primer Grupo). En uno de los registros de correspondencia despachada (13|V|909-18|X|910) que se conserva en el Archivo de Rodó, encontramos dos anotaciones de interés: [Septiembre] 21 [1909]— Carta a Carlos Arturo Torres; [Octubre] 29 [1909]— Carta a Carlos Arturo Torres. Bogotá. Podría pensarse en la prelación de la segunda nota sobre la primera para fijar el envío de la carta recogida en el *Epistolario* —lo que estaría más en consonancia con la cronología de este asunto— y atribuir la fecha que se asigna a un error; contra esa interpretación cabe indicar el destino estampado por Rodó al pie del nombre del destinatario: Liverpool. En cambio, la nota de 29 de octubre señala Bogotá. (Y según consta en la carta de Carlos Arturo Torres antes citada, éste se aprestaba a retornar a Colombia e indicaba a Rodó su nueva dirección). Cualquiera sea la verdad, subrayemos, por último, que es ésta la única referencia que hemos encontrado, de mano de Rodó, sobre su proyectado viaje.

(9) *La Razón*, Montevideo, 17 de noviembre de 1909, p. 2.

bién de 21 de noviembre. (10) En los tres diarios mencionados en primer término se daba una nómina completa de los delegados: en los tres figura José Enrique Rodó, investido del doble carácter de presidente del Círculo de la Prensa y de legislador que tuviera participación activa en la sesión pertinente de la Cámara. Transcribimos, por ser el más explícito, el artículo de *El Diario Español*: “En el último acuerdo habido entre el Presidente de la República y el ministro de Relaciones Exteriores, quedó acordada la lista de personas que deben formar la delegación que irá a Río Janeiro con motivo de la ratificación y canje de los tratados sobre condominio de aguas en Merim y Yaguarón. Ayer, el secretario de la Presidencia doctor Emilio Barbaroux, por encargo del doctor Williman, visitó en sus respectivos domicilios a casi todas las personas designadas, para proponerles el cargo de delegados, y todos cuantos fueron vistos contestaron aceptando la distinción de que se les hacía objeto. La fecha de partida de la delegación no se ha fijado todavía, pues la delegación irá a Río siempre que los tratados enviados a las cámaras de Río queden aprobados antes del 5 de Diciembre, fecha ésta en que clausurarán aquéllas sus sesiones ordinarias”. Etc. (11) El día 25 el mismo diario destacaba la buena impresión que había producido la composición del grupo y el espíritu de justicia que había ostentado el ministro Bachini al efectuar las proposiciones. (12) También *La Razón* publica, en días posteriores, noticias sobre la delegación. (13)

La prensa extranjera, especialmente la argentina, se hizo eco de estas informaciones. Y en Brasil se consideraba como un hecho el envío del cuerpo de delegados. Según notifica-

---

(10) La delegación uruguaya a Río / Confirmación plena de cuanto anticipó “La Razón” / Personas de alta espectabilidad la compondrán / Propósitos que al respecto persigue el gobierno. En *La Razón*, Montevideo, 18 de noviembre de 1909, p. 1. La delegación a Río / Su probable composición / Recabando aceptaciones. En *El Siglo*, Montevideo, 21 de noviembre de 1909, p. 1. Brasil-Uruguay / La delegación a Río / Nómina completa / Interesantes informaciones. En *El Día*, Montevideo, 22 de noviembre de 1909, p. 4. La delegación a Río. En *El Diario Español*, Montevideo, 21 de noviembre de 1909, p. 1.

(11) Ver *El Diario Español*, Montevideo, 21 de noviembre de 1909, p. 1.

(12) La delegación a Brasil. En *El Diario Español*, Montevideo, 25 de noviembre de 1909, p. 1.

(13) Ver los números de 19, 22 y 23 de noviembre de 1909.

ba un telegrama fechado en Río el 9 de diciembre de 1909, ya se habría dispuesto el alojamiento de la embajada uruguaya. (14) *El Día*, por su parte, comunicaba que, en acuerdo celebrado entre el Presidente de Brasil y el Barón de Rio Branco, se había resuelto destinar el palacio "Isabel" (que perteneciera, en tiempos de la monarquía, a la princesa Isabel, esposa del príncipe Conde d'Eu) para hospedar al Ministro de Relaciones Exteriores uruguayo y su comitiva. (15)

En los últimos días de 1909 y primeros de 1910 se continúa hablando de la delegación a Río. Así, *El Diario Español* anunciaba, el 24 de diciembre, que la Cámara de Diputados brasileña discutiría el tratado la semana siguiente a más tardar: "...En vista de ello el gobierno organiza el envío de la embajada extraordinaria...". Y prosigue: "Si para entonces está sancionado el pacto sobre el condominio, saldrá el día 6 del mes próximo la anunciada embajada...". (16) Luego, los diarios callan. Y cuando, por fin, se procedió al cambio de las ratificaciones, ningún órgano de nuestra prensa se refiere al asunto; ni aún aquellos que, como *La Razón*, le habían dedicado amplio espacio. (17)

(14) Brasil // El alojamiento de la Embajada Uruguaya. En *El Siglo*, Montevideo, 10 de diciembre de 1909, p. 5.

(15) El palacio "Isabel" de Río / Alojamiento de la delegación uruguaya. En *El Día*, Montevideo, 11 de diciembre de 1909, p. 4.

(16) El condominio con el Brasil / Lo que se anuncia. En *El Diario Español*, Montevideo, 24 de diciembre de 1909, p. 1.

(17) No obstante ese silencio público, puede creerse que el proyecto no había sido descartado oficialmente. Se conserva en el Archivo de Javier de Viana del Museo Histórico Nacional, una carta de Cándido Campos al cuentista uruguayo, fechada en Río de Janeiro el 27 de abril de 1910 (un día antes de que el presidente Williman firmara el acta de ratificación del tratado). En ella expresa el remitente: "Felizmente para nosotros ayer terminó definitivamente en las cámaras, con una aprobación casi unánime, la discusión del Tratado Merim-Yaguarón. / Todo transcurrió bien y la noticia fué recibida con intenso júbilo". // "¿Por qué no viene con la delegación uruguaya hasta aquí? / ¿Quiere que yo haga alguna gestión en ese sentido frente a los políticos de su país?". (Museo Histórico Nacional. Montevideo. "Sección Manuscritos". Cartas enviadas a Javier de Viana. Tomo I (1895-1910). Documento N.º 100). El original está en portugués.

Además, varios meses más tarde de la fecha en que se procedió al canje de las ratificaciones, *La Razón* publica una nota de su corresponsal especial en Río donde, con motivo del pasaje de Bachini por la capital carioca en viaje de regreso al Uruguay, se expresa: "...Supongo haber dicho en mis correspondencias anteriores que el barón de Río Branco continúa esperando la visita de la delegación uruguaya, tan prometida por el señor presidente Williman. Todo está preparado para recibirla, y creo que,

Lo cierto es que ningún grupo de delegados oficiales se trasladó a la capital fluminense; y que tampoco lo hizo el Ministro de Relaciones Exteriores. La representación del Uruguay en el canje de las ratificaciones fué asumida, según queda dicho, por el Ministro Plenipotenciario en Río D. Rufino T. Domínguez. Y los actos de homenaje al Brasil se concretaron a los que tuvieron lugar en Montevideo los días 8 y 9 de mayo de 1910 (este último declarado feriado), y a un banquete ofrecido en la Legación uruguaya en Río de Janeiro. (18)

Dos causales, vinculadas entre sí, habrían determinado el fracaso de la misión proyectada: en primer término, el retardo en la aprobación del pacto por las Cámaras brasileñas; luego, el viaje que, por motivos de salud, hubo de realizar a Europa el Sr. Bachini.

*La Razón* de Montevideo —que comunicara la posibilidad de que Bachini postergase lo que en un momento se creyó su renuncia hasta tanto no fuese aprobado el convenio— (19) expresaba el mismo día que, si la Legislatura brasileña demoraba más allá de marzo la ratificación, Bachini no podría ir al frente del grupo de delegados uruguayos, pues estaba dispuesto a partir para Europa. (20) Pocos días más tarde, el mismo diario comenta que la renuncia del Sr. Ba-

---

sobre este asunto, hablará con el señor Bachini extensamente. Nuestro gran ciudadano no se olvida de lo que le prometen y de lo que él promete, y según un proverbio portugués: "O prometido é dívida...". El pasaje del señor Bachini por Río / etc. / El barón de Río Branco a la espera de la delegación uruguaya. En *La Razón*, Montevideo, 5 de setiembre de 1910, p. 1.

(18) Sin embargo, una delegación de uruguayos se trasladó a Río por los primeros meses de 1910; pero carecía de carácter oficial. Se trata de la que enviara el Club Colorado Rivera y que presidió el Dr. Carlos Travieso. Su objeto era colocar, sobre la tumba del ex-presidente Alfonso Pena, una placa conmemorativa.

(19) "...Lo único que podrá retardar algo la renuncia del señor Bachini sería la aprobación del Tratado relativo al condominio de las aguas de la laguna Merim y Río Yaguarón, que parece [no] se efectuará en todo el correr del presente mes de Enero... Entonces el Sr. Bachini tendría que trasladarse a la capital fluminense al frente de la delegación uruguaya que se ha nombrado a los efectos de la ratificación y canje del protocolo respectivo...". La renuncia del Señor Bachini / etc. En *La Razón*, Montevideo, 10 de enero de 1910, p. 1.

(20) El Tratado relativo / a Merim y Yaguarón. En *La Razón*, Montevideo, 10 de enero de 1910, p. 2.







chini no sería aceptada por el Presidente de la República, el cual habría concedido licencia al Canciller para que efectuara su viaje. (21) Y el 15 de enero se informa de lo siguiente: "...A otro pedido se ha negado también: al que sus amigos de Río le han dirigido y dirigen con insistencia para que aplase su viaje a Europa hasta después de la aprobación del tratado relativo al condominio de las aguas de la laguna Merim y río Yaguarón. Nuestro canciller ha respondido que, contra toda su voluntad, no le es posible acceder a los deseos de sus amigos, pues está dispuesto a embarcarse, irremisiblemente, el 12 de febrero próximo". (22) Según otras informaciones, el Barón de Rio Branco tenía especialísimo interés en que fuera Bachini en persona el que se trasladara a la capital brasileña; y, en tal sentido, había procurado acelerar los trámites en las Cámaras de su país a fines de 1909. Al parecer, en el ánimo del canciller brasileño la visita de Bachini era punto fundamental; sin él, la misión que enviara el Uruguay perdía importancia.

Sin embargo, no habrían sido éstos los motivos de peso que impidieron el traslado de la delegación a Río de Janeiro. Ya en noviembre de 1909 algunos diarios porteños habían dado a conocer el desagrado con que se veía en la República Argentina la proyectada misión que encabezaría el Ministro de Relaciones Exteriores uruguayo. Al respecto *La Prensa* decía: "...Es igualmente sincero el temor de que el canciller brasileño aproveche la presencia del canciller oriental en Río Janeiro para concertar combinaciones diplomáticas amenazantes para la armonía y paz misma del Río de la Plata". (23)

Recuérdese la situación que, en materia de relaciones internacionales iberoamericanas, imperaba en ese momento. El Brasil, conducido por la mano hábil de José María Da Silva

---

(21) La renuncia del Sr. Bachini / No sería aceptada por el Presidente de la República / El Ministro de Relaciones Exteriores / se trasladaría a Europa con licencia. En *La Razón*, Montevideo, 13 de enero de 1910, p. 2.

(22) El viaje del señor Bachini / etc. En *La Razón*, Montevideo, 15 de enero de 1910, p. 1.

(23) Ver *La Prensa*, Buenos Aires, 12 de noviembre de 1909: editorial titulado "Yaguarón y Merim". (Datos tomados de *La Razón*, Montevideo, 12 de noviembre de 1909, p. 2. En este diario, y con fecha 16 de noviembre de 1909, se encuentra una cumplida contestación al rotativo porteño firmada por Oscar Hordeñana).

Paranhos, acrecentaba, mediante la concertación de convenios con las naciones limítrofes, su prestigio continental. Merced a la realización del acuerdo fronterizo que resolvía en forma favorable para nuestro país un histórico pleito, obtenía el reconocimiento y la calurosa adhesión del gobierno y pueblo orientales. Contrastaba tal estado de cosas con el relativo a la jurisdicción de las aguas rioplatenses; las negociaciones entabladas sufrían, hacia los meses finales de 1909, un marcado estancamiento. Confrontando ambas situaciones no es de extrañar que la Argentina viera con alarma, no ya el hecho mismo del tratado —que alguna resistencia y algún acre comentario había producido en la vecina orilla—, sino la visita de nuestro canciller a Río en trance de estrechar vínculos con el país del norte. La tradicional tendencia de lusitanos y brasileños a alcanzar predominio en el estuario platense, unida a la privilegiada situación estratégica del Uruguay, hacía que una absorción de nuestro país en el área de influencia de Brasil provocara la enconada resistencia de Argentina. Este panorama domina durante los últimos meses de 1909; puede creerse que, si los acontecimientos internos brasileños no hubiesen dilatado la aprobación del pacto, el viaje a Río habría tenido lugar: tan profundo era el sentimiento amistoso dominante en nuestra tierra; tan dispuesto parecía nuestro gobierno a mirar al norte, ante los fracasos diplomáticos experimentados en el sur. (24)

Pero, en el mes de enero de 1910 se observa un reaceramiento argentino-uruguayo: éste culminó con el protocolo Bachini-Sáenz Peña. Paralelamente se operaba una mejoría en las relaciones de Argentina y Brasil. No es excesivo suponer

---

(24) La ingerencia que, en las tratativas con el Brasil, tuvo la cuestión pendiente con Argentina acerca de las aguas rioplatenses, aparece ampliamente documentada en los artículos que, bajo el título *Una crónica internacional / Laguna Merim-Yaguarón / Por la verdad histórica*, publicó *Diario del Plata*, Montevideo, 28 y 29 de abril, 2, 5, 10, 14 y 26 de mayo, y 2 de junio de 1912 (artículos debidos a la pluma del ex-canciller D. Antonio Bachini, contestando las apreciaciones vertidas por el Dr. José Espalter, en un estudio publicado en la *Revista Histórica*, Montevideo, 1911, tomo IV, pp. 787-94). Pueden consultarse, especialmente, los que aparecieron el 10 y el 14 de mayo. (Datos tomados del archivo del señor Juan E. Pivel Devoto). En el mismo sentido, véase la obra del Capitán de Navío Dr. Carlos Carbajal, *Nuestro dominio fluvial en los tratados internacionales*, Montevideo, 1937, pp. 103-105.

—pese a que ninguna publicación de la época permite documentar el aserto— que la consecuencia obligada de estos hechos fué la eliminación de una seria causa de rozamientos con los vecinos del Plata. El traslado de Bachini a Río había despertado, aún en el terreno de los proyectos, la suspicacia de órganos importantes de la prensa bonaerense. La enfermedad del canciller uruguayo y el retardo en expedirse de las Cámaras brasileñas facilitaron la solución. Y ese constituyó el motivo, el público motivo, de la suspensión del viaje.

### Rodó y el Brasil

Varios son los textos conocidos que vinculan a José Enrique Rodó con el Brasil y, especialmente, con acontecimientos y figuras principales del tratado Merim-Yaguarón.

El 24 de setiembre de 1909 pronunció un discurso en la fiesta que, en honor de una delegación de estudiantes y periodistas brasileños, tuvo lugar en el Círculo de la Prensa de Montevideo. En este discurso, anterior en más de un mes a la firma del pacto, Rodó, al dar la bienvenida a los delegados extranjeros, expresa: “La opinión os acoge como los heraldos de la cercana realización de una promesa que, cumplida, no sólo estrechará los lazos fraternales de nuestras dos naciones, sino que será en el tiempo una gloria americana, y subirá más alto todavía, porque marcará una fecha indeleble en los anales del derecho universal”. Hace luego mención de la creencia corriente (confirmada por la experiencia histórica) que sostiene el dominio de la fuerza, disfrazada por la máscara de la civilización, en las relaciones internacionales: “Pero he aquí que en América, en el escenario del porvenir, un pueblo grande por su territorio, por su poder y por sus destinos, quiere un día demostrar al mundo que los sentimientos de desinterés y generosidad son extensibles, en la práctica, a las relaciones internacionales; y con espontaneidad absoluta, sin que medie petición que le mueva ni compensación que le halague, anuncia solemnemente su propósito de devolver a un pueblo hermano lo que por naturaleza era de éste pero lo que convenciones de validez inexpugnable mantenían en manos de su poseedor”. Y señala la política internacional

inaugurada por ese rasgo, como uno de los cuatro hechos capitales en la historia de la nacionalidad brasileña. (I. — Grito de Ipiranga; II. — Abolición de la esclavitud; III. — Proclamación del régimen republicano; IV. — Consagración de un criterio internacional fundado en el principio del reconocimiento del derecho ajeno). (25)

Rodó asignó importancia a este discurso, pese a no haberlo recogido, posteriormente, como hizo con otras piezas oratorias, en *El Mirador de Próspero*. Lo prueba el que lo haya divulgado en cartas dirigidas al exterior. Así, en uno de los registros de correspondencia despachada (13|V|909-18|X|910), existente en el Archivo de Rodó, puede leerse la siguiente anotación: *Septiembre 26 [1909] — Discurso á los brasileños, á Sanín Cano — Londres*. Este envío acompañaba a una carta fechada el mismo día, según consta en el registro señalado. Se conservan también en el Archivo un fragmento del borrador de esa carta (transcripto en el párrafo anterior) y la contestación de Baldomero Sanín Cano en que avisa recibo de aquella en los siguientes términos: “Esperaba recibir de Bogotá el ejemplar de “Motivos de Proteo”, anunciado en su amable carta del 5 de agosto para contestar la que no (*he*) correspondido aún en que me ([anunciaba usted]) (*avisaba usted*) el envío de su discurso pronunciado en el banquete dado a los estudiantes brasileiros”. Más adelante agrega: “La bella ocasión que ofrecía la visita de los estudiantes y la noble acción que ellos venían a solemnizar ha hecho vibrar de nuevo con grande intensidad y con timbre simpático las cuerdas de su bien sentido americanismo. Sus palabras me comunicaron una viva emoción. Hubiera querido estar presente

---

(25) Los estudiantes brasileños / La demostración de ayer / En la Legación Argentina / El gran banquete de anoche / La partida de los delegados // Discurso del señor José E. Rodó. En *El Día*, Montevideo, 25 de setiembre de 1909, pp. 4-5. [Hay una fotografía a cuyo pie luce la siguiente leyenda: “El señor Rodó, presidente del Círculo de la Prensa, pronunciando su discurso”]. La delegación de los estudiantes y periodistas brasileños llegó a Montevideo, a bordo del *Oropesa*, el 18 de setiembre de 1909. Era portadora de un busto del Barón de Río Branco que fué entregado en el Ateneo el día 21; la noche del 24 tuvo lugar la fiesta con que el Círculo de la Prensa obsequió a la delegación; ésta partió de Montevideo al día siguiente.

esa noche, en que pudo decirse, parodiando la frase de Goethe, cuando Valmy: "aquí empieza una era diplomática". (26)

En la sesión de la Cámara de Representantes de 11 de noviembre de 1909, José Enrique Rodó, según lo adelantáramos, hace uso de la palabra. (27) Tras una referencia circunstancial al acuerdo de cuya aprobación se trata, encara la trascendencia americana del mismo y lo considera exponente de la originalidad continental. (28) Y extiende su homenaje al Brasil en los siguientes términos (que coinciden, en parte, con los respectivos del discurso a los estudiantes y periodistas brasileños): "Y es un pueblo americano el que hoy, —quizás por vez primera en el mundo,— tiende de una manera franca y resuelta a desvanecer el concepto, asaz generalizado, de que en política internacional sigue predominando, bajo máscaras más o menos falaces, la superioridad brutal y odiosa de la fuerza. El pueblo del Brasil ha demostrado que en materia de relaciones internacionales, sobre la fuerza bruta puede prevalecer el derecho, que es una idea, pero que es también una fuerza!". Hacia las postrimerías del discurso se refiere a lo que es una nota constante en su temática americanista: la uni-

---

(26) Carta de B[aldomero] Sanín Cano a José Enrique Rodó. ([Londres, X o XII[909]]. Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Segunda Sección: Correspondencia. Serie II, Primer Grupo.

(27) Ver *Diario de Sesiones de la H. Cámara de Representantes*, Montevideo, 1909, tomo 202, pp. 224-226. Una referencia a este discurso, que importa también desde el punto de vista del proyectado viaje a Río, la encontramos en una carta de Andrés Terzaga (hijo) a J. E. Rodó, fechada en Río Cuarto (Córdoba), noviembre de 1909: "Guardo, —por lo americano y lo amplio de miras,— su hermoso discurso pronunciado en la Cámara con motivo de la aprobación del tratado Uruguayo-brasileño.— Ahora parte Vd. al Brasil. ¡Ojalá que allí le hablen bien de nosotros los argentinos! No nos quieren mucho los brasileños". (Carta de Andrés Terzaga (hijo) a José Enrique Rodó. (Río Cuarto (Córdoba), Nov.[iembre de] 1909). Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Segunda Sección: Correspondencia. Serie II, Primer Grupo).

(28) Más tarde, en el discurso del Centenario de Chile, aprovechará algunas líneas de esta oración parlamentaria (el párrafo noveno y principios del décimo). Ver *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, p. 162, líneas 1-14.

Se conserva en el Archivo de Rodó un ejemplar del *Diario Oficial* correspondiente al 13 de noviembre de 1909, donde se recoge el texto del discurso de la Cámara. Aparecen allí algunos agregados manuscritos de Rodó que coinciden con trazos del que publicamos y con un fragmento del discurso del Centenario de Chile. (Ver *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, p. 162, líneas 6-21. Ver, también, la nota [19]).

dad del continente, unidad moral, de intereses, de sentimientos, de ideas; unidad política algún día lejano: "América tiende, desde sus orígenes, por el pensamiento consciente de sus emancipadores, de los fundadores de los pueblos que la constituyen, a formar una confederación de naciones". E indica, finalmente, la vinculación del tratado con la idea americanista: "Hechos como el que va a realizarse, manifiestan... que esa idea grandiosa no fué sólo una utopía nacida de las fiebres del genio: que hay en el fondo de esa idea el presentimiento de un porvenir, remoto quizá, pero seguro".

En *El Mirador de Próspero* recoge dos pequeños artículos relacionados con el Brasil: RÍO BRANCO / *En ocasión de su muerte* (fechado: 1912) (29); IBERO - AMÉRICA (fechado: 1910) del que nos ocuparemos concretamente en el siguiente párrafo.

En *25 de Agosto / Número Unico*, Montevideo, 1910, aparece una página de Rodó intitulada "Estrechando lazos" que, según lo expresamos en la nota [4] del discurso, coincide en parte con un fragmento del mismo.

Y, en un plano de importancia más reducida, cabe señalar los telegramas cambiados entre Rio Branco y Rodó con motivo de la aprobación del tratado por nuestro Poder Legislativo (30), y la convocatoria, que firman José Enrique

(29) *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, pp. 344-346.

(30) "Montevideo, Noviembre 13 de 1909. — Excmo. señor Ministro de Relaciones Exteriores, Barón de Rio Branco. — Río de Janeiro. — El "Círculo de la Prensa", haciéndose intérprete del sentimiento popular, se complace en presentar sus entusiastas saludos al gobierno del Brasil, en la persona de su ilustre ministro de Relaciones Exteriores, con motivo del acuerdo celebrado sobre condominio de la Laguna Merim y del río Yaguarón, que ha venido a estrechar más las viejas amistades de estos pueblos hermanos. — José Enrique Rodó, presidente. — L. Enrique Andreoli, secretario". (En *El Día*, Montevideo, 14 de noviembre de 1909, p. 4). "Río Janeiro, 17 de noviembre de 1909. — Señor diputado José Enrique Rodó, presidente del Círculo de la Prensa. — Montevideo. — Agradeciendo por mi conducto los saludos del Círculo de la Prensa, con motivo de nuestro reciente tratado y correspondiendo muy cordialmente a ellos, confía el gobierno brasileño que ese acto internacional, recibido con satisfacción por el Brasil entero, concurrirá para que más se consolide la amistad entre el Uruguay y el Brasil, como tanto lo deseamos nosotros los brasileños. Personalmente quedo muy reconocido á los favores que el Círculo de la Prensa me ha dispensado en Setiembre y ahora mismo, por el órgano del brillante orador y literato, su digno pre-

Rodó y Lorenzo Carnelli por el Círculo de la Prensa, para la manifestación de homenaje a Brasil en mayo de 1910. (31)

### Dos importantes proyecciones de este discurso. Breve apreciación del mismo

Rodó había preparado las líneas fundamentales del discurso que, como integrante de la delegación uruguaya, debería pronunciar en Río de Janeiro.

Tal discurso, que se mantuvo en el plano de los borradores, ofrece variados motivos de interés. Nos referiremos, muy brevemente, a dos de ellos: sus vinculaciones con el artículo IBERO - AMÉRICA de *El Mirador de Próspero*, (32) y con el dis-

---

cidente. Rio Branco". (En *El Siglo*, Montevideo, 18 de noviembre de 1909, p. 1).

Ilustremos con algunos datos la relación entre Rodó y el Barón de Rio Branco. No hay constancia alguna en el Archivo de que, aparte ese cambio de telegramas meramente formulístico, nuestro escritor haya mantenido correspondencia epistolar con el personaje brasileño. No obstante, en los registros de envío de libros, hemos encontrado dos anotaciones importantes: 27 de junio [1910]— Ariel (Serrano) al Barón de Rio Branco. Con la misma fecha registra el envío de otro ejemplar de Ariel a Henrique Lisboa, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Brasil en Uruguay. Hay una carta del diplomático norteamericano, fechada el 16 de julio de 1910, en la que éste expresa: "Al Señor Barón de Rio Branco remití en tiempo el ejemplar que Vd. le dedicó". Y en un cuaderno especial relacionado con Motivos de Proteo: 2ª Edición / 1910 / Julio 27 — Barón de Rio Branco (por Serra Belfort). Por último, se conserva una carta del mismo Henrique Lisboa de 21 de octubre de 1910 cuyo texto —traducido del portugués— es el siguiente: "Acabo de ser encargado por el Exmo. Sr. Barón de Rio Branco de transmitir a V.S. sus agradecimientos por su gentileza de obsequiarlo con un ejemplar de su libro "Ariel". S.E. me pide que le manifieste el placer que tuvo de recibir su obra y le está agradecido por su atención. Tengo la satisfacción de cumplir ese encargo y me es grato ofrecer a V.S. la seguridad de mi distinguida consideración". (Carta de Henrique R. Lisboa a José Enrique Rodó. (Montevideo, 21 de Octubre [de] 1910). Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Segunda Sección: Correspondencia. Serie II, Primer Grupo).

(31) "El Círculo de la Prensa, inspirándose en los elevados sentimientos de justicia que impulsan en estos momentos a todo el pueblo uruguayo en homenaje de gratitud hacia el Brasil, invita a los miembros del periodismo y al pueblo nacional y extranjero a concurrir a la gran manifestación que se efectuará el lunes 9 del corriente a las 10 a.m. con motivo de la celebración del tratado que nos reconoce el condominio de las aguas de la laguna Merim y río Yaguarón. — José Enrique Rodó, presidente. — Lorenzo Carnelli, secretario". (En *El Siglo*, Montevideo, 7 de mayo de 1910, p. 1).

(32) *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, pp. 434-437. Ibero-América había sido publicado por primera vez en *El Tiempo*, Montevideo, 25

curso relativo al Centenario de Chile, también recogido en ese libro. (33)

Parte de esta proyectada pieza oratoria alcanzó la publicidad. Se trata, entre otros, del fragmento que transcribiremos con el número 13, y que pasó a constituir, modificado, el artículo IBERO - AMÉRICA. El hecho tiene su importancia literaria, su importancia estilística. Permitiría explicar, por ejemplo, la visible discontinuidad existente entre el primer párrafo (que no consta en los borradores que estudiamos) y el resto del artículo. (34). Además, ausente del Archivo el original del artículo tal como fué dado a la estampa, estos papeles suministran la necesaria base documental. Agréguese el aporte de un cúmulo de ideas complementarias que llevan a enfocar las páginas de *El Mirador* en su verdadera dimensión: como parte de un todo mucho más amplio y referido a una realidad concreta.

En cuanto a las relaciones entre el discurso del Centenario chileno y el que comentamos, es evidente que Rodó apro-

---

de mayo de 1910. (En el ejemplar que del mencionado periódico se conserva en el Archivo de Rodó hay una nota manuscrita del Prof. Roberto Ibáñez que dice: "(Primera versión)"). El trabajo fué reproducido, entre otras publicaciones, por la *Revista de la Unión Industrial Uruguaya*, Montevideo, Mayo 31 de 1910, pp. 2715-2716; y, posteriormente, por *Almanaque Ilustrado del Uruguay*, Montevideo, 1911, pp. 9-12. Arturo Scarone, en su obra *Bibliografía de José Enrique Rodó*, Montevideo, 1930, tomo I, p. 55, ficha 251, indica otra fuente: *Revista de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes*, Madrid, 1910. No hemos podido consultar esta publicación que no figura en las colecciones de nuestra Biblioteca Nacional ni en las del Archivo Rodó.

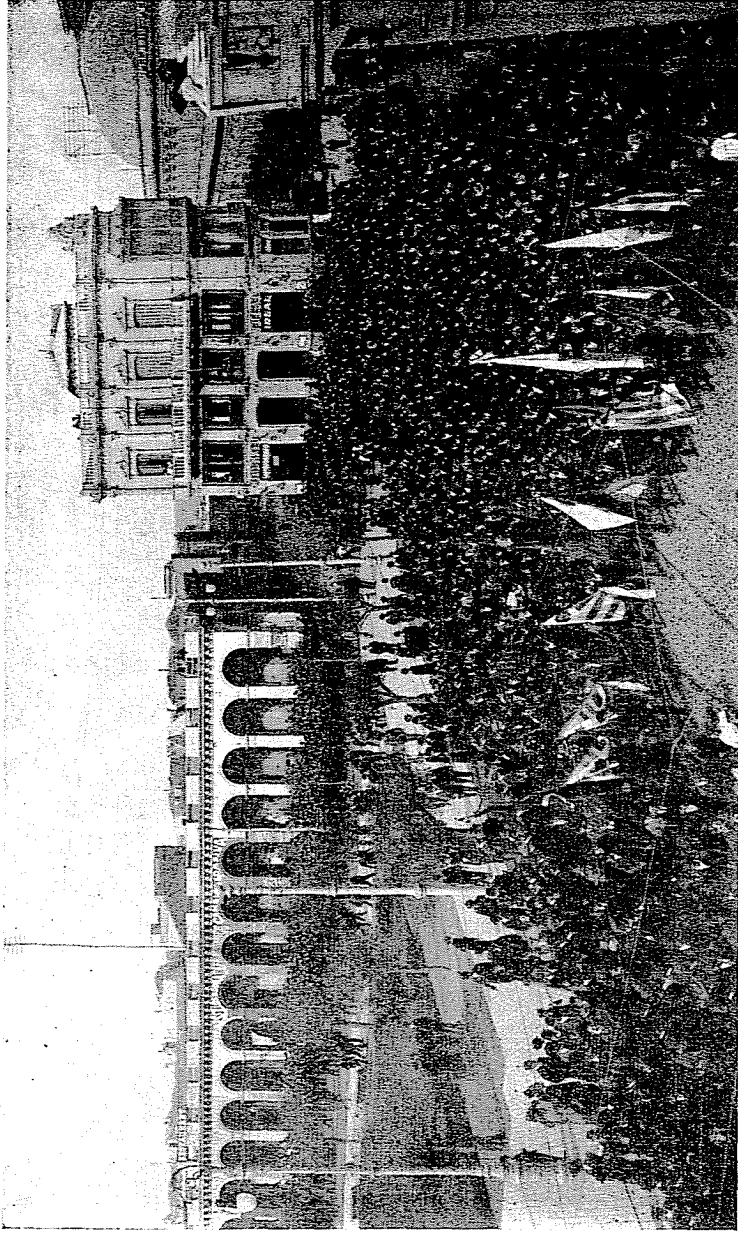
(33) *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, pp. 158-165. "Discurso pronunciado, en representación del Uruguay, en la sesión solemne celebrada por el Congreso chileno, durante las fiestas del Centenario, el 17 de Septiembre de 1910", reza el acápite respectivo. Había sido publicado, completo, en *El Día*, Montevideo, 14 de octubre de 1910, p. 5.

(34) Las versiones de *El Tiempo*, *Revista de la Unión Industrial Uruguaya* y *Almanaque Ilustrado del Uruguay*, indicadas en la nota 32, incluyen dos párrafos iniciales que no figuran en la de *El Mirador*. Creemos útil la transcripción de esas líneas que vinculan las páginas de *Ibero-América* al suceso que las determinara:

"Un acontecimiento que quedará para siempre como un timbre de honor en la historia americana, nos impulsaba, ha pocos días, á confirmar nuestros vínculos de afecto y confraternidad con el Brasil, nuestro vecino del Norte.

Hoy, la oportunidad de una fecha gloriosísima nos lleva á mirar al Occidente, y nos invita á reconocer en la comunidad de los recuerdos y blasones que esa fecha evoca, un lazo perdurable, que nadie podrá tender á quebrantar sin empeñarse en insensata guerra con la naturaleza y con la historia".





Manifestación pública en honor del Brasil, Montevideo, 1909. Fotografía original existente en el Museo Histórico Nacional.



vechó, para el primero, muchas de las ideas vertidas en estos borradores. Hay fragmentos del discurso de Chile tomados textualmente del que destinaba a Brasil. Hay ideas francamente similares que, apoyadas en lo dicho, permiten señalar una coincidencia no atribuible de modo exclusivo a la unidad del pensamiento americanista de Rodó, ya perfectamente estructurado hacia esta fecha. Subsiste, aún, una coincidencia material, demostrativa de que, al redactar su segundo discurso, Rodó tenía a la vista las páginas del primero: al dorso de uno de los borradores referentes a Brasil, se encuentra una redacción primaria relacionada con Chile. El breve lapso transcurrido entre el viaje que hubo de efectuar al norte y el que realizó al país trasandino, hace perfectamente normales estas coincidencias; y autoriza la afirmación de que el discurso brasileño es, en partes de singular importancia, la fuente del discurso chileno. (35)

\* \* \* \* \*

Una apreciación crítica de este discurso requiere, necesariamente, la observancia de dos premisas fundamentales. Una, de índole formal: el manuscrito no alcanzó el tope de su evolución literaria; no sobrepasa —según aclaramos en el párrafo siguiente— el estado de borrador. De índole substancial, la otra: se trata de un discurso diplomático, de gentileza internacional, de carácter casi protocolar.

En el primer sentido, no es posible exigir de estas páginas la tersura formal de otras producciones de Rodó. Quien esté familiarizado con sus papeles, sabrá de la dilatada gestación de la forma, del minucioso cuidado en los detalles, del lento y laborioso proceso de afinamiento, característicos del escritor. Pese a las abundantes enmiendas, pese a que un mismo pasaje ostenta, a veces, más de una redacción, es presumible que, de haber llegado a concretarse en la realidad, este discurso habría sufrido serias variaciones. Hay fra-

---

(35) Las correspondencias entre los trabajos recogidos en *El Mirador de Próspero* y el discurso brasileño, las iremos señalando, por medio de notas, al transcribir el texto.

ses, períodos enteros, que admiten perfeccionamiento. Esto se comprueba por las diferencias que denotan los trozos que —según lo dicho— alcanzaron publicidad, con sus correlativos del manuscrito. Agréguese, además, la ausencia de importantes desarrollos que impiden contemplar en su integridad no ya el discurso completo, sino, aún, aspectos parciales del mismo.

En el segundo sentido, merece destacarse que son escasos los borradores relacionados directamente con el tratado. Las indicadas características del discurso hacían impropio la consideración del contenido técnico-jurídico del mismo, contenido tan alejado, por otra parte, del núcleo de preferencias y de versación del escritor. Por tal causa sus alusiones al tratado son superficiales; le interesa más su proyección anímica en las relaciones de ambos pueblos que su significado positivo; más sus resultados sociales e históricos, que su carácter de derecho público. Y no circunscribe su discurso al acontecimiento que lo determina. Como hiciera poco después en el que pronunciara en Chile, amplifica el campo de sus referencias. El centro del discurso se desplaza hacia el ideal americanista, hacia la unificación de los pueblos de origen ibérico. En tal sentido, la realización del tratado no es sino el pretexto que le sirve para elevarse hacia consideraciones más importantes; el tratado sólo representa un acontecimiento más entre todos los que han de llevar a la unificación a que aspira. (Y obsérvese que en el pensamiento de Rodó, este tratado de límites no adquiere el previsible significado de separación entre dos pueblos; el espíritu con que fué encarado y realizado, tiende a unir antes que a separar. Por sobre la línea demarcatoria hay lazos que afirman estrechamente la relación de los dos países).

\*

\*

\*

Este manuscrito, por último, merece ser conocido. A pesar de las reservas que pueda sugerir (hemos soslayado únicamente las de carácter literario), a pesar de su naturaleza inacabada, permite añadir un nuevo elemento al estudio del pensamiento americanista de Rodó. Revela que en su sentir,

la América una e indivisible incluye al gran país de habla portuguesa; que Hispanoamérica es, en definitiva, Iberoamérica.

### **Estado material del manuscrito y método empleado en su restauración**

El aspecto material del manuscrito demuestra que la gestación del discurso obedece al método usual en Rodó.

Establece, en primer término, una lista temática que no se ajusta a una sucesión correlativa, sino que es el producto del surgimiento, frecuentemente desordenado, de sus ideas. A medida que va desarrollando los puntos indicados, tacha las líneas correspondientes del temario. Así se acumulan los borradores que ofrecen, por lo común, más de una redacción del mismo pasaje; o que se reducen a frases inconclusas y palabras aisladas que separan claros a llenarse. Algunos de los temas anotados, no llegan a ser desenvueltos; en cambio hay redacciones que no obedecen a la lista previa: resultados de nuevas ideas aparecidas en el correr del proceso creativo.

No existe en los borradores una continuidad más o menos prolongada, lo que ratifica su naturaleza primaria. Pese a ello, muchos pasajes presentan una forma presumiblemente cercana a la definitiva. Esos pasajes están truncados: el desarrollo de la página siguiente por lo general no les corresponde.

Integran un conjunto de 69 hojas agrupadas del siguiente modo: I. — Un cuadernillo formado por cuatro hojas del Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes; y que ostentan la fecha "Nov. 23 de 1909"; II. — Un cuadernillo con un total de nueve fojas (incluidas dos tapas), muchas de las cuales se hallan truncadas; III. — Un cuadernillo compuesto de dieciocho fojas (incluida una tapa), estando también aquí muchas truncadas y, otras, separadas del conjunto; IV. — Seis folios heterogéneos, uno de los cuales es una factura de sastrería, escrita al dorso por Rodó, y fechada "Setiembre 1.º de 1909"; V. — Los restos de un cuadernillo, semejante a los indicados en segundo y tercer término, con siete fojas (incluida una tapa); VI. — Diecisiete fojas que integraban primitivamente un cuadernillo; VII. — Ocho

folios de papel birrayado en los que constan algunos de los desarrollos más avanzados. (36)

A esta variedad material corresponde, según queda dicho, una marcada variedad de contenido. Hemos conservado los núcleos primitivos tal como existían en el Archivo, tratando de reordenar los folios que se encontraban sueltos y disponiendo la totalidad —siempre que fué posible, porque esos núcleos primarios reúnen borradores de estado disímil— de acuerdo con el proceso ascendente de la composición. De ese modo, los borradores de los grupos VI y VII son los que más se acercan a la redacción definitiva. Y se comprende, por lo tanto, que la restauración que intentamos no puede obedecer a la sucesión meramente física de los manuscritos estudiados.

Para consumir esa restauración, deseamos el posible orden que la aludida lista temática podría brindar. Una ligera revisión de la misma permite comprobar que no hay en ella un sentido orgánico; muchas veces los renglones se reducen al cabezal de una frase, a una idea aislada, a un ensayo expresivo; en pocas ocasiones constituyen un rótulo general. Por el contrario, dos anotaciones espaciadas suelen corresponder a un solo desarrollo.

Hemos procurado, en cambio, llegar a una organización lógica, yendo de lo particular a lo general, a través de cinco capítulos que incluyen diecinueve fragmentos.

\*

\*            \*

Cabe agregar, en fin, que hemos utilizado aquellos borradores que presentan un grado más alto de elaboración, excluyendo los desarrollos primarios o asignándoles —para los casos que ofrezcan interés primordial— un lugar entre las notas al texto del discurso.

---

(36) Para la individualización de los fragmentos que transcribimos se hace referencia, en primer término, al grupo que integra el borrador de acuerdo con la especificación señalada, y, luego, al número de la foja dentro de cada uno de esos grupos.

### Síntesis final

El discurso comprendería, así, cinco grandes títulos. Se abriría con un PREAMBULO que incluye, a su vez, tres subtítulos: *Primeras palabras*, natural iniciación de la pieza en que Rodó, al tiempo de lamentar sus limitaciones oratorias, extiende un primer homenaje a la elocuencia brasileña "dón colectivo é innato de la raza". *El gigante dormido. Su simbolismo*, fragmento que apoya en una sugestión geográfica la idea, luego desenvuelta, del mesianismo de América, mundo reservado para escenario del porvenir humano. Y, cerrando esta primera parte, un *Homenaje* circunstancial a las virtudes de inteligencia y belleza propias del pueblo y la naturaleza de Brasil. La segunda parte —EL URUGUAY Y EL BRASIL— se inaugura con una referencia a la iniciación de las relaciones entre ambos países, relaciones belicistas que han de dejar paso a un nuevo combate, fructífero y constructivo, "por la justicia, por la paz, por la civilización, por la gloria de América, por el porvenir de la humanidad". Después, en tres fragmentos sucesivos, considera, más concretamente, el tratado en sí, destacando la aproximación que éste determina, el timbre de gloria —la más pura— que significa para el Brasil y el espíritu de justicia que en él se refleja. Agrega un proyecto de fraternidad viva, como la más digna solemnización del tratado, por medio de periódicas embajadas que habrían de integrarse con elementos de significación intelectual y política de los dos países. BRASIL E HISPANO-AMERICA, tercera parte del discurso, reúne siete fragmentos importantes del mismo. Se abre con una evocación geográfica —*Brasil, pórtico del Continente*— pórtico físico y pórtico moral. Se cierra con otra evocación del mismo carácter —*El Amazonas y el Plata*— coordinadas hidrográficas de Nuestra América. Busca Rodó la identificación de los pueblos de habla española con el pueblo de lengua portuguesa a través de tres elementos significativos: la raza, la historia y el desenvolvimiento social, el idioma. Esa identificación debe asentarse en una comprobación: la cultura intelectual de Brasil es más sólida y madura que la de América española "sobre todo, en lo que podríamos llamar la parte

social ó colectiva de la labor intelectual, es decir: en esos organismos de cultura como las universidades, las bibliotecas, las academias, las colecciones y museos, sin los cuales la espontaneidad de la aptitud individual no llega nunca al rendimiento completo de sus frutos"; y debe concretarse en un conocimiento más cabal y completo entre ambos grandes núcleos: "Nuestro conocimiento mútuo no será completo, ni llegará á lo esencial, mientras no nos conozcamos también por nuestros libros". Eleva luego sus consideraciones a un tema más general: el AMERICANISMO. Aquí se encontraría, en nuestro sentir, la parte más substancial y trascendente del discurso —que es, por lo demás, coronación necesaria y lógica de la anterior— ya que responde a una cuerda particularmente importante de la ideología rodoniana. (Y son, precisamente, fragmentos de estas dos partes —referidas ambas en concreto al problema americano— los que Rodó aprovechó para ulteriores trabajos o que publicó, como breves notas, en periódicos y revistas. Hemos indicado antes algunos de ellos. No es improbable que otros fragmentos, que hoy presumimos inéditos, hayan visto la luz del mismo modo en publicaciones nacionales y extranjeras como nuevos aportes a la docencia americanista emprendida por nuestro escritor. Queda, por encima de ello, una afirmación importante: el discurso estudiado encaja perfectamente dentro del ideario americano de Rodó; y éste le prestó su asentimiento al dar a publicidad fragmentos vitales del mismo). Se suceden aquí reflexiones sobre el nombre de América, su originalidad, los imperialismos en América; su Unidad, por último, "una de las ideas que con más fuerza se imponen á mi espíritu y que con más claridad producen en mi mente la sensación luminosa de la verdad". Concluye su pieza oratoria —FINAL— con breves palabras expresivas de la gratitud uruguaya y con un brindis: brindis por el pasado y por el porvenir, por la raza y por la juventud de América.

JOSÉ ENRIQUE ETCHEVERRY.



## [Texto del discurso] \*

### [PREAMBULO]

#### 1. — [Primeras palabras.]

f. [II, 1] /  
Nunca como ([hoy he]) en esta ocasión he deplorado no poseer ese dón de la ([elocuencia,]) palabra elocuente que ([*acierta á*]) ([llega á lo íntimo de los corazones]) (*sabe traducir en sonidos articulados*) ([y subyu acierta á transmitir]) las palpitaciones del corazón conmovido; ese dón de la palabra elocuente que ([en vosotros sus en vosotros luce resplandece en vosotros]) vosotros teneis ([en]) con ([tan deslumbradora plenitud que tal]). ([...]) ([ha]) tan ([deslumbrante]) (*inexhausta*) prodigalidad que más que un privilegio individual parece ser en vuestro pueblo un dón colectivo é innato de la raza; ([por]) ([*el don de la*]) ([y que es porque lo mismo]) la palabra elocuente el ([ese el ese el se subyuga como se man un]) dón ([que si era característico]) (*tradicional*) del genio latino ([aviv]) avivado y magnificado (*en vosotros*) por las ([...]) inspiraciones ([vehemente de]) fulgurantes de vuestra (*espléndida*) ([*magnífica*]) ([na]) naturaleza ([portentosa]) y de vuestra sensibilidad apasionada.

f. [II, 1 v.] /  
Nunca como en esta ocasión he deplorado ([que mi pensamiento ser no un]) que mi /(*transmitir mi*) pensamiento, no en ([las formas]) ([en]) (*esos*) signos ([pálidos]) (*fríos é inánimos*) que fija la pluma sobre la hoja de papel, ([sino]) (*tuviera el hábito de traducirlo en*) en aquella otra forma (*sonora*) que brota, cálida y vibrante, de los labios, ([*como en*]) (*como*) y conducida por las ondas del aire llega ([con la con la como una como música]) ([...]) á lo más íntimo de los corazones, ([*ajenos*]) ([y produce las]) ([...]) ([para atraerlos]) ([*reunirlos*]) ([en un acorde]) ([*de simpatía corazón inmenso*]). ([Yo quisiera esa forma para]) ([...]) ([ha-

\* En la presente versión, todo aquello que se coloca entre [ ], no figura en el original; de igual modo, lo que aparece entre ([ ]), está testado; entre ( ) y con bastardilla, se indican, a su vez, la palabra o frase interlineadas; entre ([ ] y con bastardilla, señálanse la palabra o frase que se hallan testadas e interlineadas; [...], representa lo que es ilegible; y ([...]), lo testado e ilegible.

cer llegar]) y los reúne en un ([solo]) acorde (*unísono*) de ([sentimientos]) simpatía.

Sinfonía

Quisiera ese dón supremo para [1]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 175 × 218 mm.; interlínea: 3 a 25 mm.; estado de conservación: bueno).

2. — [El gigante dormido. Su simbolismo.]

f. [VI, 6] /

/La mañana de nuestro desembarco contemplaba yo esa extraña é imponente silueta del *Gigante dormido* que la mirada atenta del espectador descubre en los lineamientos magestuosos de las montañas que circundan el estupendo *panorama* de esa bahía; y ([no sé qué]) (*la*) asociación de ideas ([me]) traía á ([la]) (*mi*) mente el recuerdo de Víctor Hugo, el poeta de las formas colosales y de las grandezas sublimes de la extensión y de la fuerza, ávido siempre de revolver, en su imaginación ciclópea, montañas y abismos, océanos y huracanes, para encarnar en estas enormes manifestaciones del mundo material los símbolos poéticos de los destinos é ideas de la humanidad. Y pensaba que si la mirada del poeta sublime se hubiera enfrentado alguna vez con esa sorprendente figura del gigante que duerme, (*él*) habría agregado al panorama colosal de la "Leyenda de los Siglos" no sé qué nuevo canto, en que la imagen ([esta]) de aquel cuerpo, hecho de montañas, sirviese de personificación á alguna idea grandiosa del destino de la humanidad en el ([este]) (*este*) mundo ([destinado]) (*reservado*) para escenario de su porvenir. Acaso

f. [VI, 7] /

/hubiese personificado en el coloso tendido la sombra de las tiranías seculares de la ignorancia y el error ([...]), rendidas ([y ya]) é inmóviles ([para]) (*por*) siempre á los pies del genio humano victorioso! Acaso hubiese visto en la ([singular]) (*maravillosa*) (*singular*) figura el símbolo del sueño ([plácido y venturoso y]) plácido y sereno, ([de paz]) (*del sueño de venturosa*) ([del sueño de]) (*dulce*) paz, con que la (*libre*) humanidad futura reposaría en el Edén reconquistado, del ([los dolores y la fatiga]) ([el

[1] Este fragmento, reducido y con modificaciones, fué utilizado posteriormente por Rodó, en el discurso del Centenario chileno. (Ver *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, p. 158, primer párrafo).





*esfuerzo*) ([de los siglos! fati]) dolor y la fatiga de los siglos!  
[<sup>2</sup>]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección. Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de dos fojas; papel sin filigrana; dimensiones de las hojas: 175 × 218 mm.; interlínea: 4 a 7 mm. y 3 a 9 mm.; estado de conservación: bueno).

### 3. — [Homenaje.]

f. [VI, 3] /

/Las pompas colosales de esta naturaleza estupenda; la caricia embriagadora de este ambiente hechizado; las irresistibles atracciones de vuestro espíritu y (*vuestra cultura*;) las gracias exquisitas de vuestra ([pródiga]) ([*magnífica*]) (*inagotable*) hospitalidad, hacen pensar á vuestros huéspedes en la avasalladora sugestión de esas magas sobrehumanamente (*hermosas*;) que, en la leyenda y el romance, detienen el paso del viajero y le mantienen ([extático y]) cautivo y olvidado de ([la necesidad]) (*que es la hora*) de proseguir ([su]) (*el*) viaje. Sólo que estas magas y Circes de las leyendas suelen emplear sus artes pérfidas de modo que el incauto viajero sale de su ([encanto disminuido en]) lado vencido y empequeñecido ([en las ener el valor de su persona y]) en las energías de su (*mente ó de su*) voluntad; mientras que de vuestro lado saldremos entonados (*por*) ([en nuestros sentimientos de justicia; y en nuestra]) (*la*) ([...]) (*de un pueblo*) (*con más*) fé en ([la confraternidad]) (*el porvenir*) de ([los]) (*los*) ([...]) ([pueblos]) (*pueblos de nuestra raza*) y en la virtud de las ideas; retemplados en el culto ([...]) de la inteligencia, de la belleza, de la ([ver-]) ([...]) (*justi-*) dad: de todas esas superioridades ideales que hacen (*q'*) la vida (*sea*) digna de ser vivida! [<sup>3</sup>]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 171 × 218 mm.; interlínea: 4 a 7 mm.; estado de conservación: bueno).

[2] En la lista temática que consta en I, 1 — línea 11 — hay una anotación referente a este pasaje: “([Gigante deitado. V. Hugo])”. Redacciones de carácter primario se encuentran en III, 2; y un borrador, antecedente inmediato del que transcribimos, en I, 2.

[3] Anotaciones de carácter primario correspondientes a este trozo, constan en III, 7.

## [EL URUGUAY Y EL BRASIL]

## 4. — [Acercamiento que deriva de la lucha. — El Uruguay y el Brasil se conocieron combatiendo.]

f. [V. 1] / /([No]) Empezamos peleándonos Nuestra entidad nacional arranca de una lucha

Sería una pobre filosofía de la historia y revelaría un conocimiento muy superficial del corazón humano (*el*) suponer que los pueblos q' se han encontrado alguna vez, frente á frente, en los campos de batalla, quedan por ello en condición más desventajosa ó más difícil para estrechar entre sí lazos de unión y simpatía. La lucha es también una aproximación: los que ([pele]) luchan entre sí ([acostum]) se aproximan ([...]) en el espacio material; (*se acercan y se*) ([tocan]) (*tocan*) luchando se ven, se conocen, se admiran, ([se re]) y cuando la humareda del combate se ha

f. [V. 1 v.] / ([disipado]) (*desvanecido*), y cuando al ([la]) sent. de las disidencias transitorias de un día sucede el sentimiento de las vinculaciones permanentes de todo un porvenir, ([aquella entonces a]) (*entonces*) las ([sentimiento]) ([...]) (*últimas deleznales pavesas del*) del rencor y el ([odio]) (*encono*) se ([...]) (*disipan*) / y en cambio se consolida (*y se depura*) y crece y fructifica en cariño ([la]) el sent. ([del]) ([la]) ([estimación y]) admiración (*y de respeto*) que (*los combatientes*) aprendieron á tenerse ([cuando se medían]) ([*los combatientes*]) mientras ([combatían]) (*cruzaban los aceros leales!*) [4]

f. [VI. 1] / /Nos conocimos combatiendo los unos contra los otros en los tiempos heroicos del génesis de América; combatimos luego, juntos y aliados, en campañas guerreras por la ([libertad de]) civilización del continente: ([ahora nos toca]) ([*ahora*]) ([no seguir combatiendo, como adversarios y como]) no diré que nos toca ahora reposar, sino seguir combatiendo: como adversarios y como aliados; combatiendo entre nosotros mismos en las nobles emulaciones del progreso, en las fecundas competencias del trabajo; y combatiendo ([juntos y aliados]) (*en pacífica alianza*) ([por la libertad pero en])

[4] Sigue luego el borrador primario del fragmento que, en una versión más avanzada, transcribimos a continuación. Las líneas que recogemos, precedidas de dos párrafos y seguidas de otro, fueron aprovechadas por José Enrique Rodó en el pequeño artículo "Estrechando lazos", (25 de Agosto / Número Unico, Montevideo, 1910). Ver Introducción, tercer párrafo, parte final.

por la (*justicia*,) ([libertad]) por la paz, por la civilización, por la gloria de América, por el porvenir de la humanidad! [5]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de dos fojas; papel sin filigrana; dimensiones de las hojas: 176 × 218 mm. y 165 × 156 mm.; interlínea: 4 a 11 mm. y 3 a 6 mm.; estado de conservación: la primera foja presenta rasgaduras y arrugas en los bordes; la segunda, un gran rasgón sobre el borde derecho).

5. — [La aproximación que determina el tratado.]

f. [VI, 2] /  
/Esta aproximación fraternal y entusiástica es definitiva y perdurable. Durará ([por siempre]) (*sin desmayos ni desviaciones*,) como dura en un sentido perenne la corriente de las aguas una vez que han encontrado su natural declive. El acontecimiento internacional que motiva estas expansiones no ha puesto la causa de este afianzamiento de nuestra amistad: ha puesto sólo la ocasión; no ha puesto la causa porque ([ella]) (*la causa*) viene de más ([lejos]) hondo y de más lejos: viene de las leyes de la naturaleza, de los destinos de la historia, de la fuerza perseverante é invencible de esa (*misteriosa*) voluntad immanente que impone el rumbo de las cosas humanas. [6]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 166 × 219 mm.; interlínea: 3 a 7 mm.; estado de conservación: la hoja se halla rota en el ángulo inferior izquierdo).

6. — [El tratado, la gloria más pura.]

f. [VI, 4] /  
/Necesitamos

para decirlos:

Encontrareis vosotros en vuestra historia, y encontraremos nosotros en la nuestra, glorias más resonantes y magníficas: envueltas

[5] En la lista temática hay dos anotaciones relacionadas con este fragmento: “([Sigamos luchando contra ... y entre sí])”; “Le mariage de Roland”, (líneas 12 y 18 respectivamente). Al rótulo indicado en segundo término sólo corresponde un borrador primario que no hemos recogido en el texto: “Esta es la leyenda del compañerismo heroico ([que se sella dos]) por el ([gran]) poeta ([francés]) de la Leyenda de los Siglos en Le mariage de Roland, Rolando y después de medir sus fuerzas [...]”. (III, 11). Una anotación aislada se encuentra en III, 10.

[6] No existe ninguna anotación en el temario que se vincule directamente con este fragmento. Una versión anterior a la que ofrecemos se encuentra en V, 3; al pie de este trozo hay algunas líneas —de naturaleza primaria— que no recogió luego en el borrador avanzado. Una anotación aislada figura en III, 10.

en el prestigio fascinador de las victorias militares, ó nacidas de triunfos diplomáticos, de esos en que, por justos y leales que sean, la alegría del vencedor contrasta con la decepción y la pena del vencido. Pero no encontrareis vosotros en vuestros anales, ni encontraremos nosotros en los nuestros, una gloria más pura, un triunfo más hermoso, porque en él no se mezcla dolor para nadie, violencia para nadie; porque todo este triunfo está hecho de amor y de justicia; porque todo en él es alegría, ([compitiendo,]) (*rivalizando*,) entre ambos pueblos, de nuestra parte la alegría del derecho reconquistado, y de vuestra parte la alegría del deber cumplido! [7]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 174 × 119 mm.; interlínea: 3 a 13 mm.; estado de conservación: bueno).

7. — [El espíritu de justicia de Brasil reflejado en el tratado.]

f. [VI, 5] /

/De hoy en ([Los]) (*más, los*) que tenemos fe en la eficacia de las ideas como fuerzas, diremos: El Brasil es fuerte y poderoso, no principalmente por la magnitud de su extensión territorial y de sus riquezas infinitas; no principalmente por su capacidad guerrera y ([por]) su capacidad económica y ([por]) su capacidad intelectual; no principalmente por lo ([magni]) mucho que posee y lo mucho que trabaja y lo mucho que sabe: el Brasil ([...]) ([que]) (*el Brasil*) es principalmente fuerte y poderoso porque su (*espíritu y su*) organización ([y su espíritu]) reposan en ese (*incommovible*) centro de gravedad del mundo moral que se llama la justicia, de quien el filósofo antiguo dijo que ([...]) (*era*) más hermosa que la estrella de la tarde y más hermosa que la estrella de la mañana! [8]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección. Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 175 × 219 mm.; interlínea: 3 a 7 mm.; estado de conservación: bueno).

8. — [Solemnización de la fecha del tratado: visitas internacionales.]

f. [IV, 5] /

/([Habeis]) agregado un aniversario más

Señores: permitidme exponer una idea que considero oportuna y consagramos para siempre un aniversario más

[7] No hay, en la lista temática, anotaciones que se relacionen con el pasaje transcrito. Un borrador primario, antecedente directo del que utilizamos, consta en V, 4. Y rasgos elementales, en III, 10 y III, 13.

[8] Una referencia en el temario: "([El Brasil es fuerte por])", (línea 2). Rasgos de carácter primario se encuentran en II, 5.



([Esta]) La fecha del — de Noviembre será para siempre histórica en vuestro pueblo como el nuestro.

f. [VI, 10] /  
/La manera más digna y más fecunda de solemnizarla sería la de que acordáramos hoy que estas visitas internacionales se renovarán periódicamente, y con condición de reciprocidad, entre ambos pueblos, perpetuándose con la fuerza de una costumbre y de una institución: que se repitieran (*. si es posible*) al llegar ([en]) (*cada año*) estos ([fecha]) días, ya para siempre gloriosos, de Diciembre, alternándose el orden de las recíprocas visitas: enviándonos vosotros, un año, una delegación de los vuestros y retribuyéndola nosotros con otra al año siguiente, y así en un proceso indefinido, renovándose en cada visita parte de los elementos constitutivos de la última delegación; para que al cabo de cierto tiempo no quedara un brasileño de significación intelectual o política que no hubiera visitado el suelo uruguayo y no hubiera uruguayo / de análoga significación que no hubiera visitado el suelo del Brasil. [9]

f. [VI, 11] /

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo N.º 3. Original de tres fojas; papel sin filigrana; dimensiones de las hojas: 175 × 218 mm.; 173 × 218 mm.; 173 × 101 mm.; interlínea: 3 a 24 mm.; 2 a 8 mm.; 9 mm.; estado de conservación: la última de las hojas se halla recortada en la parte inferior).

[BRASIL E HISPANO - AMERICA]

9. — [Brasil, pórtico del Continente.]

f. [VI, 8] /  
/El viajero que contempla, atónito y éxtasiado, ([el]) ese soberano espectáculo de la bahía de Río Janeiro, el más grande y más bello que pueda ([contemplar]) (*ofrecerse á*) ojos mortales, experimenta ante aquella soberbia armonía plástica de la montaña y el mar, del aire y la luz, la impresión de que se encuentra frente al pórtico natural del continente, frente al pórtico natural del mundo americano. La fantasía creadora del poeta que, concertando los medios de belleza más intensos de que disponga la naturaleza en la tierra, imaginase un espectáculo natural apropiado para dar la idea de que ([allí]) ([ant]) (*frente a él*) se estaba ante el pórtico colosal y magnífico de un mundo, no forjaría nada más eficaz que esa creación de la Naturaleza. Y quizá, en el plan misterioso de lo creado, esto tiene una correspondencia ideal con los destinos de vuestra historia y la grandeza de vuestro porvenir. Perseverando en los ejemplos que dais, ha de decirse en el futuro que

[9] Hemos utilizado sólo el encabezamiento del borrador que figura en V, 5; el resto ha sido substituído por la forma más avanzada que transcribimos, (VI, 10 y 11).

f. [VI, 9] /

si la mano de la Naturaleza puso en vuestras costas el pórtico natural de un continente, en lo físico, vosotros ([habéis hecho]) supisteis hacer de él también el pórtico del continente en lo moral / por vuestra posición avanzada y ejemplar en la realización de las ideas y los sentimientos que caracterizan la misión histórica de América!

Observan los viajeros cómo las bellezas de la naturaleza física se transfiguran y realzan á la mirada del observador cuando sugieren en su espíritu recuerdos históricos gloriosos, grandes nombres, grandes acontecimientos; y explican así cómo los ([pri]) cuadros naturales de la Europa Meridional, del civilizador Mediterráneo, aunque inferiores en grandeza á los paisajes fascinantes ([del]) (*de nuestros*) trópicos, producen quizá una impresión más ([honda porque y]) espiritual y más honda, porque los paisajes de ([la]) América ([no virgen]) no pueden rodearse todavía del ([la aureola]) (*enjambré*) de recuerdos inefables que acuden á la memoria del viajero  
Nápoles  
tumba de Virgilio      Partenón  
ó

Bella, bellísima es la naturaleza  
; pero aún parecerá más bella cuando  
([veai])  
que están confiadas á vuestro brazo y á vuestro [10]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de dos fojas; papel sin filigrana; dimensiones de las hojas: 175 x 218 mm.; interlínea: 3 a 6 mm. y 3 a 21 mm.; estado de conservación: bueno).

## 10. — [Identificación de Brasil e Hispanoamérica.]

## [a] La Raza.]

i, [IV, 3] /

/La raza?  
Y en esta unidad se comprende al Brasil  
Ni (*siquiera*) necesitamos ([llamarnos]) latino-americanos para levantarnos á un nombre general que nos comprenda á todos, porque podemos llamarnos algo ([más]) que signifique una unidad mucho más (*íntima y*) concreta: podemos llamarnos ibero-americanos y ([si]) aun

[10] En la lista temática aparece un rasgo relacionado con este fragmento: "([;Este escenario ha sido hecho para])", (línea 10). Una breve anotación de carácter primario consta en II, 2.

podiera decirse que no sería del todo impropio hispano-americanos.

El nombre de España decía

(Horacio en España)

El idioma? [11]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja —integrante de un pliego de dos fojas—; papel sin filigrana; dimensiones de la foja: 112 × 176 mm.; interlinea: 3 a 15 mm.; estado de conservación: bueno).

[b) La historia y el desenvolvimiento social.]

f. [VII, 1] /

/Y si la raza nos confunde hasta casi identificarnos, también nos confunden é identifican la historia y la orientación ó el sentido de nuestro desenvolvimiento social. La historia del Brasil y la de la América Española son paralelas y sinérgicas. Juntos y por obra de un mismo empuje heroico nacimos á la vida de la civilización, en aquella primavera humana del Renacimiento, cuando se desdoblaba milagrosamente el mundo material, como para dar nuevo escenario a la humanidad henchida de un nuevo espíritu; simultáneamente también llegamos á la mayor edad de la independencia, por obra del mismo proceso interno de madurez y de los mismos estímulos exteriores, en esa luminosa alborada del siglo XIX, toda resonante con los clamores de los pueblos y con las dianas de la libertad. Desde el primer momento, tendimos á realizar un mismo ideal (*de libertad*) en materia de organización é instituciones, anticipándonos nosotros, los hispano-americanos, en la consagración inmediata del régimen de la república, pero sometiéndonos en cambio á / hacer su duro aprendizaje en desasosiego convulsivo y sangriento, y retardando vosotros por medio siglo vuestra ascensión á ese supremo término de la libertad política pero llegando á él fuertes, serenos, en sazónada madurez, preparados por esa vía de ([transición])

f. [VII, 2] /

[11] Una anotación en el temario: “([Españoles. Almeida Garret. La raza?])”, (línea 14). Y en un temario parcial —VII, 8— puede leerse: “—¿Los vínculos históricos y sociológicos que unen á la América Esp. con el Brasil son en algún sentido menos ([débiles]) firmes y estrechos q' los q' unen entre sí á los distintos pueblos de la A. Esp.? No veo por qué. La raza? Es una misma.”. En III, 9 hay dos apuntamientos de interés: “España es un nombre de región, un nombre geográfico”, y conviene á Portugal con tanto derecho como á las demás ([pat])”. “Almeida Garret, el poeta portugués por excelencia: españoles somos”. Rodó recogió este fragmento en el comienzo de Ibero-América. (Ver El Mirador de Próspero, Montevideo, 1913, pp. 435-436).

evolución rítmica y segura, que parece ser el carácter dominante de vuestra historia, admirablemente resumido en el lema comitiano de vuestra gloriosa bandera republicana: Orden y progreso.

Y si la raza y la historia y las instituciones nos confunden á los brasileños y los hispano-americanos ¿qué queda capaz de trazar entre nosotros una línea de ([se]) separación? ¿Acaso el idioma? [12]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de dos fojas; papel sin filigrana; dimensiones de las hojas: 158 × 221 mm.; interlínea: 5 a 7 mm. y 5 a 8 mm.; estado de conservación: con arrugas y algunas pequeñas roturas, la primera hoja).

[c] El idioma.]

f. [IV. 4] / Pero yo nunca he podido conformarme (*acostumbrarme*) á considerar como dos lenguas distintas (el portugués y el castellano.) ([Son dos]) (*Las he considerado siempre*) más bien, (*como*) dos modulaciones, (*como*) dos matices, de ([una]) un mismo (*solo*) idioma. Y esta relación de semejanza, (*intrínseca*) de casi identidad, se complementa con las vinculaciones históricas elocuentísima. La literatura es el crisol de las ([lenguas]) idiomas: y ([los orígenes]) (*la hermandad*) literaria del portugués y el castellano es tal que la lírica española nació balbuceando ([el]) (*un*) verso (*casi*) portugués el (*dulce y gracioso*) verso ([*gracioso*]) de los Cancioneros.

; y en ([...]) (*cambio, en*) ([la ed el siglo clásico el floreci]) el siglo ([clásico]) (*de oro*) de la historia y las ([litera]) letras de Portugal, apenas hay ([gran]) poeta, apenas hay ([*gran*]) escritor que no ([produj]) cultive al mismo tiempo que el (*portugués, el*) castellano. (*El más grande de todos*) ([El]) Camoens ([...]) ([escri]) rimó en lengua española la parte más preciosa y pujante de su obra lírica. Son lo repito, dos (*de un idioma único*). Cuando los hombres de habla castellana, leemos ú oímos pronunciar una frase en (*idioma*) portugués, nos parece (*que*) ([es]) (*llega á nosotros*) ([es]) una frase en nuestro propio idioma envuelta en un velo ([diáfano]) (*suave*) y ([...]) (*matizado*) que ([mitigase]) (*filtrase*) su excesivo fulgor, ó medulada por ([ó]) una

[12] Lista temática (línea 15): “([Llegamos simultáneamente á la ind. Evolución paralela])”. Algunos rasgos de naturaleza primaria figuran en III. 9 v. y en IV. 2.





([...]) voz ([...]) ([y dulce]) íntima y que ([matizase]) (*mitigase*) la rotundidad de bronce del ([habla]) (*idioma*) de ([los]) del Romancero. [13]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja —integrante de un pliego de dos fojas—; papel sin filigrana; al dorso, impresa, una gráfica de temperaturas y vientos; dimensiones: 187 × 259 mm.; interlínea: 3 a 7 mm.; estado de conservación: bueno).

11. — [Cultura intelectual del Brasil. Su literatura.]

f. [VII, 3] / Sabemos que vuestra vida de orden y sosiego, que os ha permitido concentrar vuestras fuerzas en labor intensa y persistente, ha hecho que formaseis una cultura intelectual más sólida y madura que la de nuestra América Española, destacándose vuestra superioridad, sobre todo, en lo que podríamos llamar la parte social ó colectiva de la labor intelectual, es decir: en esos organismos de cultura como las universidades, las bibliotecas, las academias, las colecciones y museos, sin los cuales la espontaneidad de la aptitud individual no llega nunca al rendimiento completo de sus frutos. Y como siempre es grata oportunidad la de rendir un tributo de justicia, me complaceo yo, republicano, dirigiéndome á republicanos, (*en*) recordar aquí la parte de esfuerzo y de gloria que toca en el estímulo y el fomento de vuestra cultura intelectual á aquel gran ciudadano, precursor de la República, que se llamó Don Pedro II. [14]

f. [IV, 5] / Sabemos también, (*aunque no con la*) ([*prolijidad*]) (*detención que deseábamos.*) de vuestro magnífico desenvolvimiento literario. —tan ([...]) pomposo y tan intenso á la vez— tan lleno de originalidad regional y color propio — tan (*profundo*) impregnado de ese sent. de la naturaleza física, que Víctor Laprade ha estudiado como inspiración literaria en un libro admirable; ([y]) hemos seguido desde

hasta estos últimos ([tiempos]) ([*épocas*]) (*tiempos*), que para citar un nombre solo, un nombre que evoca, (*al par*) ([al mismo tiempo.]) admiración profunda y ([.....]) tristísima piedad

[13] En el temario hay dos anotaciones relacionadas con este fragmento: “([Los dos idiomas. Camoens poetizó en castellano])”. “([Los El idioma? ... Camoens. Los dos idiomas])”, (líneas 17 y 25). Rasgos aislados constan en III, 17 y en IV, 2 y 3.

[14] Lista temática (línea 16): “([Superioridad de la cultura brasileña. D. Pedro.])”. Borradores primarios figuran en II, 4 y en III, 12; y un rasgo elemental, en III, 8.

— resumiré en el nombre glorioso de Euclides da Cunha — (*el estilista, el pensador* —) muerto en la más prometidora madurez de su espíritu — grande en la realidad de su obra, grande en el recuerdo, pero (*que*) quizás (*sea*) más grande todavía en la esperanza q' en la realidad y que en el recuerdo! [15]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de dos fojas; papel sin filigrana; al dorso de la segunda foja —integrante de un pliego de dos fojas— hay, impresa, una gráfica de temperaturas y vientos; dimensiones: 158 × 221 mm. y 187 × 259 mm.; interlínea: 5 a 8 mm. y 3 a 9 mm.; estado de conservación: bueno).

12. — [Necesidad de un conocimiento más profundo entre Brasil e Hispano-América.]

f. [VI, 12] /

/Es necesario confesarlo, porque sólo sobre la base de la sinceridad puede llegarse á hacer obra firme, obra fecunda. Nos conocemos intelectualmente muy poco. Los libros europeos, pasando de un nivel mediano de valer científico ó artístico, llegan á ser en breve tiempo tan familiares para vosotros como para nosotros. En cambio los mejores libros hispano-americanos, son, (*en general,*) tan desconocidos ([en]) (*para*) el Brasil, como ([en]) (*para*) la América Española son desconocidos los mejores libros brasileños. No ([cuento]) es necesario advertir, (*por lo demás,*) que no cuento dentro de esa ignorancia á los espíritus excepcionalmente ([...]) ([informados]) investigadores é informados. Pues bien: esa (*situación*) es tanto más deplorable y tanto más anómala cuanto que, entre vuestra literatura y la nuestra, la comunicación podría ser tan ([inmediata]) (*persistente*) y tan fácil como si se valiesen ambas de un mismo idioma. Del portugués al castellano la traducción no tiene casi objeto; la inteligencia recíproca entre los hombres de uno y otro idioma es inmediata y perfecta, en la lectura como en / la conversación.

f. [VI, 13] /

Necesitamos el intercambio de nuestros libros.

Nuestro conocimiento mútuo no será completo, ni llegará á lo esencial, mientras no nos conozcamos también por nuestros libros. Las vinculaciones políticas, el intercambio comercial, las aproximaciones personales, harán mucho, seguramente, para estrechar nuestros la-

[15] Lista temática, (línea 4): “([Caramurú. Euclides da Cunha])”. Se conserva un borrador primario en III, 5.



zos de amistad; pero sólo por nuestros libros, porque sólo en ellos queda, llegaremos á ([conocer]) (*comunicarnos*) el fruto, el fondo esencial, de nuestra alma, es decir: nuestra concepción de la vida, nuestro sueño de belleza, nuestro modo de entender la verdad, toda esa parte alada del espíritu de cada pueblo y cada generación, que prevalece sobre la ([inqui]) efímera inquietud de los intereses transitorios, y se difunde y perpetúa en el espacio y en el tiempo.— Cambiemos, pues, nuestros libros.

Rev. Americana Araújo Jorge

Yo quiero rememorar aquí una iniciativa  
me refiero á            aproximar [16]

(Biblioteca Nacional, Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de dos fojas; papel sin filigrana; dimensiones de las hojas: 168 × 176 mm.; y 174 × 219 mm.; interlínea: 3 a 7 mm.; y 3 a 36 mm.; estado de conservación: la primera hoja se halla recortada en la parte superior).

### 13. — [El Amazonas y el Plata.]

i. [VII, 4] /  
/Más de una vez, paseando la mirada por el mapa de ([nuest]) nuestra América, me he detenido á considerar la ([corriente de esos]) líneas majestuosas de esos dos grandes ríos del Continente: el Amazonas y el Plata el rey de la cuenca hidrográfica del N. y el rey de la cuenca hidrográfica del S.: ambos rivales en las magnificencias ([con todas]) (*las propias de la Naturaleza y*) ([todas]) (*en prestigio*) (*la leyenda*) (*y de la historia*) y tan extraordinariamente grandes que, por explicable coincidencia, sus descubridores, ([pusi]) (*maravillados*) y herederos de la (*misma*) duda de si era un mar ó era un río el que tenían delante, pu ieron á ambos (*ríos*) el mismo nombre hiperbólico: ([pues]) *Mar Dulce* llamó Yañez Pinzón ([al]) (*á*) ([vuestro]) Amazonas, y *Mar Dulce* también llamó ([al]) (*al*) ([nuestro]) Plata Díaz de Solís. ([Descendiendo]) (*Nacido*) el uno, el Amazonas, de los ([vértice de la meseta de Bolivia]) (*de las eternas nieves de*) ([*eternas nieves Andes*]) ([el vértice de la pirámide triangular sud-americana,]) ([*al pie de la Cordillera*]) (*Andes*) corre enmarañado y tortuoso en ([tre]) ([la urdimbre])

[16] Una anotación relativa a la segunda parte de este fragmento consta en el temario: "([El intercambio de libros. "Rev. Americana"])", (línea 20). Un borrador, antecedente inmediato del que recogemos se encuentra en V, 6 y V, 6 v. Y trazos de carácter primario en II, 4 v., III, 12 y III, 13.

(*el*) ([*sagrado*]) misterio de las selvas; recoge (*á su paso*) el (*enorme*) caudal de ([*miles*]) (*centenares*) de ríos y de lagos ([y enderezando endereza su rumbo]) (*y ya fuerte y soberbio*) ([.....]) ([*el pleno sol la*]) (*plena luz se*) ([.....]) (*busca la cuna*) (*hacia*) (se ([*empina hasta reflej*])) ([*sube hasta reflejar en*]) se empina hasta tocar en la misma la línea ecuatorial) ([.....]) ([*hacia el pleno sol de la*]) (*la luz del cielo*) (*línea ecuatorial,*) ([y] (*del sol*) ([*en el*]) (*Oriente*) y repeliendo la ([.....]) resistencia formidable del Océano con la convulsión suprema del Pororoca, se precipita sobre él, como un titánico jinete, y cabalga leguas y leguas dentro del mar.

El otro, el nuestro, el Plata, ([*nac*]) amamantado (*en su primer avatar*) del Paraná, con las aguas de ([*esa misma*]) (*la*) me seta [17]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 158 x 227 mm.; interlínea: 2 a 11 mm.; estado de conservación: bueno).

#### [AMERICANISMO]

#### 14. — [El nombre de América.]

f. [VI, 14] /

/Este nombre de América debe ser hoy, para los americanos que lo comprenden y sienten plenamente, lo que ([*era*]) para los italianos (*era*) el nombre de Italia antes de la unidad política del 70, es decir: el nombre de la patria ideal, de la patria del espíritu, de la patria soñada y vislumbrada en las lejanías promisoras del futuro.

Italia no era sólo la "expresión geográfica" de Metternich antes de que la constituyeran en expresión política la espada de Garibaldi y el apostolado de Mazzini. Era la idea, el numen, de la patria; era la patria misma, consagrada por todos los oleos de la tradición, del derecho y de la gloria. La Italia, una y personal, existía; menos corpórea pero no menos real; menos tangible, pero no menos

[17] Este fragmento se corresponde con la primera línea del temario: "[El Plata y el Amazonas]". Importantes borradores primarios, que anteceden y completan el que reproducimos, (pero que no ofrecemos debido a su carácter elemental que hace sumamente engorrosa la transcripción), figuran en II, 6 v. y IV, 6; y una anotación aislada en II, 6. Esta página fué recogida por Rodó en *Ibero-América*. (Ver *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, pp. 436 y 437).

Este nombre de América debe ser hoy, para los americanos que lo comprenden y acierten plenamente, lo que ~~era~~ para los italianos <sup>era</sup> el nombre de Italia antes de la unidad política del '70, es decir: el nombre de la patria ideal, de la patria adesperta, de la patria soñada y silueteada en su lejano y porvenir del futuro.

Italia no era sólo la "expresión geográfica" de Metternich antes de que la constituyeran en expresión política la espada de Garibaldi y el opotador de Mazzini. Era la idea, el nombre, la patria; era la patria misma, consagrada por todo lo bueno de la tradición, del deber y de la gloria. La Italia, una y grand, exacta; menos corporea pero no menos real; menos tangible, pero no menos vibrante e intensa, que cuando tomó color y contornos en el mapa de las naciones.

Borrador del discurso de Rodó: f. [VI, 14]. [El nombre de América].  
Biblioteca Nacional. Archivo de José Enrique Rodó.



vibrante é intensa, que cuando tomó color y contornos en el mapa de las naciones. [18]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 173 × 218 mm.; interlínea: 5 a 7 mm.; estado de conservación: la hoja se halla rota en el ángulo superior derecho).

15. — [Originalidad de América. — La democracia y la república. Paz y concordia en las relaciones internacionales.]

f. [III, 3 v.] /

/Si hace poco más de un siglo, es decir, si antes de la emancipación norteamericana y de la revolución francesa, (*se*) hubiera dicho que la democracia y la república, como formas permanentes de organización social y política ([.....]) no sólo se realizarían ([en]) en naciones ([grandes y]) poderosas y grandes, sino que se extenderían ([del uno]) por ([toda la extensión del]) ([un]) ([mundo,]) por todo un continente, ([en paz]) de modo orgánico y pacífico; y que este milagro surgiría de ([aquellas]) (*las oscuras*) colonias ([sumer]) (*européas*) ([hundidas]) (*sumergidas*) entonces en el sueño soporoso de la primera infancia, la afirmación hubiera parecido (*á los más*) una paradoja ([....]) risible.

f. [III, 4] /

/Y yo recuerdo á este propósito que cuando Washington, la capital del norte, fué fundada como centro de ([la]) ([....]) (*aquella*) democracia gigantesca, (*que nacía*) ([que entonces nacía aparecía en el mundo]) José de Majstre, ([vocero]) (*portavoz*) de la Europa tradicional, ([....]) afirmaba con aire profético que ([aque]) una ciudad fundada ([con]) (*para*) ese objeto y en tales condiciones, no era posible que durase porque estaba en oposición con todas las leyes de la historia y ([todas las]) de (*todas las tendencias* [....]) ([tendencias]) de la humanidad.

(Entre tanto, la ciudad del Norte, ([engrandecida]) no sólo perduró (*y perdura,*) sino que llegó a ser (*como*) el modelo de organizaciones semejantes en ([toda la inmensa extensión]) (*toda la extensión*) de un mundo).

f. [VI, 15] /

/república. Pues bien, señores: si la ([virtualidad de las]) (*virtua-*

[18] En la lista temática —línea 19— encontramos una anotación relacionada con el pasaje: “([La Italia de Metternich]”. Un borrador primario consta en III, 13; y una anotación aislada en III, 15. La última parte del fragmento transcrito no es sino la reproducción de las líneas finales de *Magna Patria*, fechado en 1905 y recogido en *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, pp. 290-291.

lidad de las) ideas y la energía de razas jóvenes y fuertes han tenido eficacia (y) para (*improvisar naciones donde había colonias oscuras*) implantar por siempre, de uno al otro extremo de un continente, las formas avanzadas de (*organización*) sociabilidad y de gobierno que ([aún]) hace (*apenas*) un siglo espíritus superiores calificaban de irrealizables utopías, por qué dudar de que esa misma virtualidad de las ideas y esa misma energía de nuestras razas jóvenes y fuertes alcancen en América á realizar en la vida internacional lo que los excépticos de hoy califican de (*vanas*) utopías, lo que ellos creen en oposición con ([las]) (*leyes*) fatales ([dades]) de la historia: es decir: un porvenir sempiterno de paz y de concordia entre los pueblos, una perpetua armonía internacional fundada en el acuerdo de los intereses de todos por el respeto leal de los derechos de cada uno! [19]

(Biblioteca Nacional, Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de tres fojas; papel sin filigrana; dimensiones de las hojas: 174 × 219 mm.; interlínea: 3 a 10 mm.; 3 a 9 mm. y 4 a 10 mm.; estado de conservación: la primera hoja tiene una rasgadura sobre el borde derecho; la tercera está rota en el ángulo inferior derecho).

[19] Las líneas que siguen al fragmento transcrito de III, 4. (que abarcan la parte final de la foja mencionada y la foja III, 4 v.), han sido substituidas por la forma más evolucionada de VI, 15. El pasaje fué trabajado ampliamente por Rodó. Se conservan borradores primarios relativos a las relaciones internacionales, en III, 14, III, 14 v., III, 15, III, 17, II, contratapa posterior y V, 2; a estos borradores corresponderían las líneas 5 y 2 de la lista temática: "([No se pueden ... por las relac. internacionales europeas])"; "([La experiencia del pasado])". También hay redacciones referentes a la diplomacia (de las que no se conservan estados avanzados), en III, 14 v. y III, 16; un trazo aislado en III, 8; y una anotación en la lista temática (línea 9): "El tipo del diplomático avieso. Nuestra idea de la dipl. ("El Príncipe)". Otros borradores relacionados con el tema constan en IV, 1, en IV, 3 y en III, 13; y dos anotaciones en la lista temática, (líneas 8 y 29): "Originalidad. No nos hastiemos", (al margen sigue una redacción primaria sobre la originalidad); "Eso sería seguir siendo colonias en el espíritu", (sigue luego una redacción primaria). Rodó aprovechó muchas de las ideas, y aún pasajes enteros, de los borradores que indicamos, en su discurso del Centenario de Chile. Así, los fragmentos transcritos de III, 3 v. y VI, 15. (Ver *El Mirador de Próspero*, Montevideo, 1913, línea 27 de la p. 162 a línea 3 de la p. 163; y p. 163, líneas 3-20); y los borradores primarios aludidos de III, 15, IV, 1 y III, 13, que se corresponden con fragmentos del discurso que constan en la p. 162 de la edición mencionada. (Ver *Introducción*, nota 28, parte final). Por último, y según lo adelantáramos en la *Introducción*, en III, 15 v. hay un borrador relacionado directamente con Chile y que corresponde a la p. 163 líneas 22-30, edición citada.

## 16. — [Imperialismos en América.]

f. [VII, 5] /

/Si por imperialismo entendemos un ideal de hegemonía y de expansión fundadas en la superioridad de la fuerza material y de la fuerza económica, con desconsideración de todo obstáculo de moralidad ó de derecho que no se traduzca en una resistencia materialmente insuperable para el poder de las armas ó el poder de la riqueza — y ésta y no otra es la esencia de los imperialismos, — yo digo que ningún espíritu genuinamente americano, lealmente americano, puede ver en ([el imperialismo]) (*una aspiración semejante*) otra cosa que una idea blasfema, ([no]) (*que*) una quimera insana, — no tanto por prematura, en pueblos que aún necesitan ([.....]) (*modelarse,*) poblarse y caracterizarse, — cuanto por monstruosamente contraria á todas las ([.....]) ([y tendencias]) y ([que todas]) finalidades y todas las tendencias que la naturaleza y la historia tienen prefijado al espíritu de América! [20]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 159 x 226 mm.; interlínea: 3 a 7 mm.; estado de conservación: bueno).

## 17. — [Unidad de América.]

f. [VII, 6] /

/Esta es la idea y éste es el sent. q'surgen para mí de (*los*) centenarios; la idea y el sentimiento con que

Yo lo dije en el Congreso de mi país cuando votamos, por aclamación, nuestro tratado; yo lo he dicho antes cien veces, y lo diré otras tantas en mi vida, porque es una de las ideas que con más fuerza se imponen á mi espíritu y que con más claridad producen en mi mente la sensación luminosa de la verdad: América nació destinada por fuerzas superiores á ser una grande unidad, una grande asociación de pueblos, una patria única, única e indivisible: unidad que primero será sólo una armonía, cada vez más estrecha, de intereses, de sentimientos y de ideas; y que, en más ó menos tiempo, por un medio ó por otros, en una ú otra forma de organización, pero de manera ([fat]) necesaria y fatal, porque lo quiere la naturaleza, porque lo quiere la historia, porque lo quiere el ([desti]) sentido incontrastable de los destinos humanos, llegará á ser fina-

[20] Lista temática, (línea 7): “([Los imperialismos en América])”. Un borrador primario, antecedente directo del que ofrecemos, consta en I, 3 v.

mente una unidad política, (*una anficiónía gigantesca*) una ([magna y per]) petua confederación, (*de naciones,*) desde el Golfo de Méjico hasta los eternos hielos del Sud.

Toda política internacional americana que no se oriente en dirección á ese porvenir y no se ajuste á la preparación de ese resultado será una política vana ó criminosa.

El libertador Bolívar [21]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 158 × 226 mm.; interlínea: 3 a 10 mm.; estado de conservación: bueno).

[FINAL]

18. — [Gratitud y afecto del Uruguay hacia el Brasil.]

i. [VII, 7] /

/Los que hemos tenido el honor de ser vuestros huéspedes experimentaríamos gran contento si supiésemos que hemos logrado reflejar eficazmente en nuestra palabra, de modo que os dé idea fiel y completa de los sentimientos de nuestro país, la gratitud y el afecto que éste os consagra. [22]

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de una foja; papel sin filigrana; dimensiones de la hoja: 158 × 226 mm.; interlínea: 7 a 8 mm.; estado de conservación: bueno).

[21] Varias anotaciones del temario se relacionan con este trozo: “([Estos son los días de los centenarios])”, (línea 6); “([Lo dije en el Congreso ...])”, (línea 21); “([Grande es la Patria! Contesten con el nombre de América])”, (línea 24); “La humanidad colectivante (A. Comte)”, (línea 30); “Vías férreas, congresos”, (línea 31). Hay un borrador, antecedente inmediato del transcripto, en I, 4 v.; y rasgos primarios del encabezamiento en II, 3 y III, 13. Otro borrador primario, en III, contrapunta anterior. Y rasgos relacionados con los centenarios en América, en III, 1 y III, 6. Finalmente, en el temario parcial que figura en VII, 8 se lee: “—No; no es por medio de la fuerza cómo ha de llegarse á la unidad americana, sino por medio del amor”. De estos borradores también aprovechó Rodó para el discurso del Centenario de Chile. Las anotaciones del temario —líneas 6, 24, 30 y 31— tienen correspondencia en los rasgos siguientes de ese discurso: p. 159, líneas 18-19; p. 161, línea 30; p. 161, líneas 3-6; p. 161, líneas 9-10. El párrafo final del pasaje transcripto, con la p. 161, líneas 31-34. Y los rasgos que constan en III, 1 y III, 6, con la p. 159, líneas 18-19.

[22] Una anotación de la lista temática se relaciona con este breve fragmento: “([Nos consideramos satisfechos si hemos podido ...])”, (línea 23).



570

Si bien poco más de un siglo, y decir, de  
datos de la emancipación norteamericana, y de  
la restauración francesa, habiéndose visto por la as-  
piración y la república; como fueron promovidos  
de aspiración social, <sup>práctica</sup> por lo que se ve.  
Zanar en su núcleo ~~primera~~ prensa y ~~grupos~~,  
pero que a continuación ~~estaban~~ ~~por~~ ~~el~~ ~~ca-~~  
~~razón~~ ~~del~~ ~~mundo~~, ~~por~~ ~~todo~~ ~~un~~ ~~interés~~, ~~en~~  
~~que~~ ~~de~~ ~~este~~ ~~origen~~ ~~el~~ ~~pacífico~~ ~~2~~ ~~por~~ ~~este~~  
múltiple ~~recorrido~~ ~~de~~ ~~expulsión~~ ~~colonial~~ ~~sucesos~~  
~~diversos~~ ~~tipos~~ ~~de~~ ~~relaciones~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~tercer~~ ~~espacio~~ ~~de~~  
la ~~primera~~ ~~infancia~~, ~~la~~ ~~situación~~ ~~histórica~~  
~~propia~~ ~~de~~ ~~un~~ ~~paradoja~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~orden~~

Borrador del discurso de Rodó: f. [III, 3 v.] [Originalidad de América. —  
La democracia y la república]. Biblioteca Nacional. Archivo de José  
Enrique Rodó.



## 19. — [Brindis por el pasado y el porvenir.]

f. [VI, 16] /

/Es condición de la existencia humana que los pensamientos más llenos de idealidad y poesía sean siempre los vinculados á las cosas que ya no existen ó á las cosas que todavía no existen: el pensamiento del pasado y el pensamiento del porvenir.

Permitidme, pues, que yo recoja el aroma de idealidad y poesía que flota en el ambiente de esta fiesta, y lo concrete en un saludo dirigido á lo pasado y en un ([saludo]) saludo ([que]) dirigido á lo porvenir, como lazos que vinculan á entrambas patrias, la vuestra y la nuestra, anudándose en ([la]) (la) unión y confraternidad del presente.

Brindo, en primer término, por el pasado, es decir, por los lazos de la tradición y de la historia que nos unen en el común regazo materno de una raza grande y heroica: la raza de conquistadores ([y navegantes for]) ([y de]) ([de héroes,]) ([de héroes,]) (de navegantes, de aventureros sublimes,) formada en aquella península occidental del Mediterráneo, de donde españoles y portugueses partieron, (á un tiempo,) en sus naves predestinadas, para redondear la esfera del mundo y ([para]) propagar por él su sangre y su espíritu;

f. [VI, 17] /

brindo por la gloriosa raza materna, por la / gloriosa raza ibérica que nos hace hermanos en el pasado; y concretando este brindis á las personificaciones que esa tradición de raza tiene en esta fiesta, brindo por el señor ministro de España y ([por]) el señor ministro de Portugal y por la prosperidad de los pueblos que (ellos) dignamente representan.

Pero si el pasado nos vincula por la comunidad de nuestros orígenes y nuestros recuerdos, el porvenir nos vincula aún más porque nos vincula por la comunidad de nuestras esperanzas.

Brindemos, pues, por la esperanza; y personificando la esperanza en sus formas vivas, brindemos por la juventud; por la juventud, depositaria del tesoro de sueños que ella ha de trocar en las realidades triunfales de un porvenir mejor y más glorioso; por la juventud, que ha de afianzar y consumir esta obra de confraternidad que hoy celebramos con estas ([cordiali abrazos]) ([expan]) (fiestas de) familia; por la juventud, que es idealidad en el pensar, generosidad en el sentir, entusiasmo en la acción, ([contento y])

amor y júbilo en la vida; por la juventud del Brasil, por la juventud del ([Uru]) Uruguay, por la juventud de América. [23] \*

(Biblioteca Nacional. Montevideo. Sección Manuscritos. Archivo de José Enrique Rodó. Primera Sección: Manuscritos, Serie II, Primer Grupo, N.º 3. Original de dos fojas; papel sin filigrana; dimensiones de las hojas: 173 × 219 mm.; interlínea: 3 a 8 mm. y 4 a 10 mm.; estado de conservación: bueno).

---

[23] Un borrador primario, antecedente inmediato del que transcribimos, figura en III, 2 v. y III, 3; y dos anotaciones aisladas, referidas a la juventud universitaria, en II, contratapa posterior y VII, 8.

\* Han quedado fuera de esta reorganización: cuatro anotaciones de la lista temática: "La ilusión de cerca", (línea 22); "(que brota cálida y ... de los labios)", (línea 26); "Sinfonía", (línea 27); "Allá en el Sud", (línea 28); rasgos aislados que constan en II, 3, II, 7, II, 7 v. y III, 8; dos borradores primarios sobre el materialismo y el idealismo en América —V, 6 v. y V, 5 v.—; un borrador primario sobre el sentido del patriotismo en el Uruguay —II, 3 v.—; y una breve anotación, relacionada con la prensa brasileña, en VII, 8.

ESTE VOLUMEN SE TERMINO DE IMPRIMIR  
EL DIA 24 DE ENERO DE 1950, EN  
LOS TALLERES GRAFICOS  
EL SIGLO ILUSTRADO  
Y I 1 2 7 6  
MONTEVIDEO



